

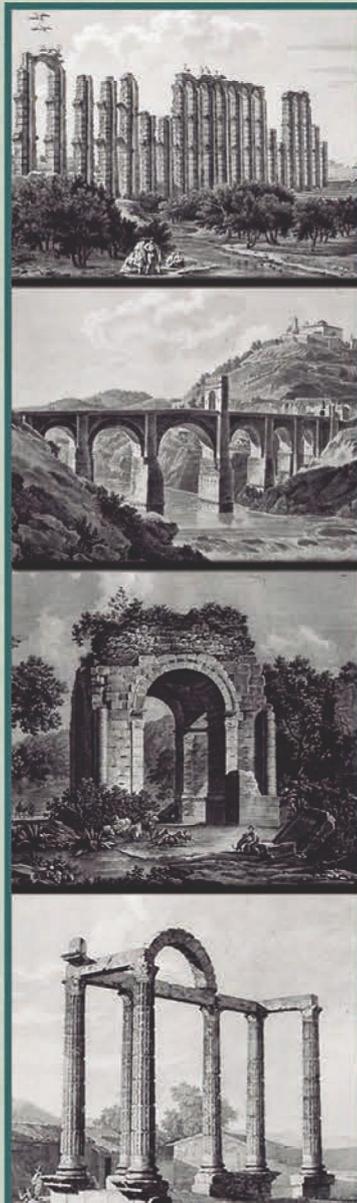


STVDIA LUSITANA

8

Ciudades Romanas de Extremadura

T. Nogales Basarrate, M. J. Pérez del Castillo (Eds.)



Ciudades Romanas de Extremadura

T. Nogales Basarrate
M. J. Pérez del Castillo
(Eds.)

Studia Lusitana

1. M. P. REIS
Las termas y balnea romanos de Lusitania.
Mérida, 2004
2. L. J. RODRIGUES GONÇALVES
Escultura romana em Portugal: Uma arte do quotidiano.
Mérida, 2007
3. F. TEICHNER
Entre tierra y mar / Zwischen Land und Meer.
Mérida, 2008
4. T. NOGALES BASARRATE (ED.)
Ciudad y Foro en Lusitania Romana/Cidade e Foro na Lusitânia Romana.
Mérida, 2009
5. J. DE ALARCÃO; P.C. CARVALHO; A. GONÇALVES (COORD.)
Castelo da Lousa. Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002.
Mérida, 2010
6. A. DE MAN
Defesas Urbanas Tardias da Lusitânia.
Mérida, 2011
7. V. GIL MANTAS
As Vias Romanas da Lusitânia.
Mérida, 2012
8. T. NOGALES BASARRATE; M. J. PÉREZ DEL CASTILLO (EDS.)
Ciudades Romanas de Extremadura.
Mérida, 2014
9. J. M. ÁLVAREZ MARTÍNEZ; A. CARVALHO; C. FABIÃO (EDS.)
Lusitania Romana. Origen de dos pueblos/Lusitânia Romana. Origen de dois povos
Mérida, 2015

FICHA TÉCNICA

Edita: Museo Nacional de Arte Romano: Departamento de Investigación

Coordinación editorial: María José Pérez del Castillo

El texto y las opiniones de este volumen son responsabilidad de los autores.

Intercambios y suscripciones:

Museo Nacional de Arte Romano
C/ José Ramón Mélida, s/n - 06800 Mérida (Badajoz) España
biblioteca.mnar@mecd.es

Pedido de libros:

Asociación Amigos del Museo de Arte Romano
C/ José Ramón Mélida, s/n - 06800 Mérida (Badajoz) España
oficina@amigosemuseoromano.es - <http://museoarteromano.mcu.es> - www.amigosemuseoromano.es

Esta publicación también se distribuye a través de Pórtico Librerías, S.A. www.porticolibrerias.es



Actividad subvencionada por el Ministerio de Economía y Competitividad en el marco del Subprograma Técnico de Apoyo PTA2011-5582-T a la Fundación de Estudios Romanos.

Grupo de Estudios del Mundo Antiguo (EMA), HUM-016.
Consejería de Economía, Competitividad e Innovación del Gobierno de Extremadura.

Imagen portada: Reproducción grabados de Laborde (Archivo MNAR)

ISBN: 978-84-617-3695-9

Depósito legal: BA-723-2014

Maquetación e Impresión del volumen: Artes Gráficas Rejas (Mérida)

DIRECCIÓN CIENTÍFICA:

PROF. DR. JORGE ALARCÃO
Catedrático de Arqueología
Universidad de Coimbra

PROF. DR. JOSÉ M^a ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Director del Museo Nacional de Arte Romano

COMITÉ CIENTÍFICO:

PROF. DRA. TRINIDAD NOGALES BASARRATE
Consejera de Educación y Cultura
del Gobierno de Extremadura

DR. JOSÉ LUIS DE LA BARRERA
Conservador del Museo Nacional de Arte Romano

PROF. DR. ENRIQUE CERRILLO
Departamento de Arqueología
Universidad de Extremadura

PROF. DR. JONATHAN EDMONDSON
Departamento de Historia
Universidad de York (Canadá)

PROF. DR. JOSÉ D ENCARNAÇÃO
Instituto de Arqueología
Universidad de Coimbra

PROF. DR. CARLOS FABIÃO
Departamento de Arqueología
Universidad de Lisboa

PROF. DR. JEAN-GÉRARD GORGES
C.N.R.S. Universidad de Toulouse II
Ex director-adjunto de la Casa de Velázquez

DR. VIRGILIO HIPÓLITO CORREIA
Director del Museo Monográfico de Conimbriga

PROF. DR. PATRICK LE ROUX
Departamento de Historia
Universidad de Paris XIII

D. MIGUEL ALBA CALZADO
Director Científico del Consorcio de
la Ciudad Monumental de Mérida

PROF. DR. MANUEL SALINAS DE FRÍAS
Departamento de Historia Antigua
Universidad de Salamanca

PROF. DR. THOMAS SCHATTNER
Subdirector del Instituto Arqueológico
Alemán de Madrid

PROF. DR. WALTER TRILLMICH
Antiguo Director del Instituto
Arqueológico Alemán de Berlín



Manuela Barthélemy

In memoriam

Homenaje a *Manuela Barthélemy*

Hay personas que a lo largo de la vida por sus cualidades se muestran cercanas, leales a la amistad y siempre prestas al consejo cuando es menester. Tal es el caso de Manuela Barthélemy a quien rendimos un homenaje a su memoria.

Manuela era madrileña de nacimiento pero, en verdad, se consideraba hija de la albaceteña Sierra de Alcaraz, donde pasó los mejores momentos de su vida en su preciosa finca, entre árboles añosos, muflones, lince ibéricos, zorros, águilas imperiales y corrientes cristalinas donde moraban el cangrejo autóctono y la trucha, muy cerca de ese mágico paisaje que ofrece el nacimiento del río Mundo y en la magnífica casa familiar de aire alpino donde tenía su más preciado refugio. En el recuerdo, un fin de semana de Todos los Santos que disfrutamos en aquellos majestuosos lugares mi mujer y yo con nuestra pequeña Carmen, con ella, sus hermanas y su mejor amiga, Paloma Acuña.

Manuela se vinculó pronto a sus tareas relacionadas con la Arqueología formando parte de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, luego Subdirección General de Arqueología que entonces dirigía el Profesor Maluquer. Desde allí, por amistad y por un decidido amor a nuestra tierra, se ocupó de los asuntos concernientes a Extremadura colaborando estrechamente con nosotros y especialmente conmigo en mi calidad de director del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, de inspector de Excavaciones de la provincia badajocense y de miembro de la Junta Superior de Excavaciones. Gracias a ella se pudieron llevar a cabo numerosos proyectos que potenciaron nuestra presencia arqueológica en el contexto nacional.

Su vinculación con el Profesor Maluquer, al gozar de su absoluta confianza, fue muy estrecha y por ello participó como ayudante del recordado maestro en las importantes excavaciones de “Cancho Roano”, muchas veces, como atestiguan diversas ilustraciones, a pico y pala, disfrutando ante los hallazgos que se sucedían y acompañando a Doña María, la esposa de D. Juan Maluquer.

Estas estancias en Extremadura se sucedieron y en una de ellas se ocupó de organizar una recordada exposición sobre la Prehistoria extremeña, haciendo realidad el deseo del profesor Maluquer de mostrar las excelencias de ese período, si no desconocido, sí poco presente en nuestra arqueología. La exposición, inaugurada en la Casa de la Cultura de Mérida, continuó su exhibición en Badajoz.

El curso de las excavaciones en “Cancho Roano” y los hallazgos que se producían constantemente motivaron sus continuos viajes a Extremadura.

Tras la reorganización de los servicios de Arqueología pasó a desempeñar sus funciones en el Ministerio de Cultura formando parte de los equipos de Manuel Martín Bueno, de Nines Querol y de sus continuadores, siempre dedicando su atención a Extremadura y colaborando estrechamente con los museos de Cáceres, Badajoz y con el Nacional de Arte Romano de Mérida.

Sus últimas acciones, previas a su jubilación, ya formando parte del equipo de la Subdirección General de Museos, fueron las relacionadas con la excavación del solar donde se realizará la ampliación del Museo Romano y las del antiguo Cuartel de la Guardia Civil, donde se construirá el edificio de su Sección Visigoda.

En el momento de su jubilación, que esperaba con ilusión para retirarse a su finca de Alcaraz, lamentablemente sufrió una enfermedad que acabó con su vida.

Fue Manuela, además de una leal y cercana amiga, nuestra y de Extremadura, una eficiente gestora que propició muchas realidades de nuestra arqueología y de ahí que este homenaje que le tributamos sus agradecidos amigos sea más que merecido.

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Director del Museo Nacional de Arte Romano

Manuela Barthélemy y Extremadura

Conocí a Manuela Barthélemy una tarde de invierno en Roma, en el precioso palacete de Via di Villa Albani que entonces albergaba la Escuela Española de Historia y Arqueología, en una pequeña sala de visitas en la que estaba el Eros procedente de Gabii, yacimiento que fruto de los acuerdos italoespañoles de 1954 excavó en diversas campañas un equipo español de la Escuela. Las dos éramos becarias del CSIC, yo había llegado poco tiempo antes que ella a preparar mi tesis doctoral sobre escultura romana y ella a trabajar en sus vidrios fenicios. Desde entonces mantuvimos una amistad que atravesó nuestras vidas desde la juventud hasta el fatídico día de su fallecimiento. Este debe ser el único mérito por el cual me han pedido estas líneas, el haber vivido la trayectoria profesional y personal de Manuela desde aquella lejana y lluviosa tarde romana. Porque Manuela tenía más amigas igualmente cercanas, amigas con las que, para mi consuelo, me mantengo unida, como Trinidad Nogales, a quien se debe el homenaje de dedicarle este volumen sobre las *Ciudades romanas de Extremadura*.

Después de recorrer museos, islas y ciudades italianas estudiando sus apasionantes vidrios, Manuela volvió a España y comenzó a trabajar en la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas, al principio en las alturas de la Biblioteca Nacional, después en las alturas del Casón del Buen Retiro, a continuación en lo que hoy es el Ministerio de Defensa, de ahí pasó con el Ministerio de Cultura a la Plaza del Rey, más tarde al Instituto de Patrimonio Histórico Español con sede en el edificio que conocíamos como “la corona de espinas”, de nuevo a la Plaza del Rey por su traslado a la Subdirección General de Museos y finalmente al Museo Nacional de Antropología en Atocha, su último destino, en el que disfrutó enormemente de su trabajo y donde encontró magníficos compañeros. Si dedicara un espacio a cada una de estas localizaciones haría la historia de la arqueología española desde la Comisaría de Excavaciones que inauguró Don Martín Almagro Basch al actual Instituto del Patrimonio Cultural de España, pero ya lo ha hecho muy bien y recientemente Concha Martín Morales en *José Latova y el Ministerio de Cultura*, en el catálogo de la exposición *José Latova. Cuarenta años de fotografía arqueológica española 1975-2014*. Si lo hiciera con más detenimiento daría lugar a una reflexión sobre el tratamiento del patrimonio arqueológico y museístico de este país en las últimas cuatro décadas, algo bien necesario por cierto, pero este no es el lugar.

La relación de Manuela con Extremadura comenzó muy pronto, y en su origen hay personas clave como el director del Museo de Mérida Don José Álvarez y Saénz de Buruaga, su hijo José María y Trinidad Nogales. Desde entonces estuvo íntimamente unida a esta tierra a través de numerosas y felices ataduras, personales y profesionales. Otra persona decisiva en esta relación fue Juan Maluquer de Motes, en su cargo de Subdirector General de Arqueología, con él hizo la exposición *Los orígenes de los pueblos hispánicos: Prehistoria y Protohistoria de Extremadura* en Mérida en julio de 1978. Esta exposición inauguraba la serie de muestras que realizó la Subdirección General de Arqueología en estos años, y que vistas hoy con la distancia que da el tiempo, asombran por el enorme interés y el éxito que alcanzaron, incluso sorprende el número de visitantes y de catálogos vendidos. Algunas tan recordadas como *100 años*

del descubrimiento de Altamira, Cántabros, Astures y Galaicos, El Tesoro de Arrabalde, Homenaje a Luis Siret, Los Iberos. Los técnicos de la Subdirección participaba activamente en su ejecución y Manuela por ejemplo coordinó, además de la ya citada, *Obras públicas en la Hispania Romana, Por el Camino de Compostela*, y la del *Centenario del Museo Arqueológico de Valladolid 1878-1978*.

En octubre de 1978 Maluquer decidió excavar Cancho Roano, yacimiento al que denominó “*palau-santuari*”, para regocijo de los jóvenes arqueólogos que eramos, ante lo enigmático y sorprendente de los primeros resultados. Manuela participó en la organización y en los trabajos de campo de las primeras campañas, fue una de sus primeras actividades en esta tierra, a la que volvió una y otra vez, eso si en medios de transporte variopintos, desde su famoso Seat 600 blanco, pero sobre todo en trenes insufribles para todos menos para ella, que era la gran especialista en ferrocarriles europeos (llegó a hacer Madrid-Estambul y no precisamente en el Orient Express, también fue a Egipto en un barco de carga), usó mucho los autobuses de línea, pero su tozudez en no subirse a un avión como secuela de un agitado viaje a Baleares, le impidió disfrutar como yo del avioncito que durante algún tiempo hizo la ruta Madrid-Badajoz.

Entre 1979 y 1985, fecha en que se culminaron las Transferencias a las Comunidades Autónomas, Manuela coordinó y supervisó todo lo relacionado con las excavaciones arqueológicas que se hicieron en Extremadura, numerosas campañas en más de 30 yacimientos repartidos por el territorio de ambas provincias. Sirva de ejemplo este listado en Badajoz: La Nava (Cabeza de Buey), *Regina Turdulorum* (Casas de Reina), la Alcazaba (Badajoz), El Lobo, (Badajoz), la Granja de Toniñuelo (Jerez de los Caballeros), Cerro de San Albín (Mérida), La Pijotilla (Solana de los Barros), Cancho Roano (Zalamea de la Serena), La Mata de San Blas y El Pomar (Jerez de los Caballeros), la Necrópolis de Medellín, El Pesquero (Pueblo Nuevo), Araya (Mérida). Los Castillejos (Fuente de Cantos), Los Cortinales (Villafranca de los Barros). Y en Cáceres: La Dehesa Boyal (Berzocana), el Castro de Villas Viejas (Botija), el Cementerio de Santiago el Mayor (Cáceres), Santiago de Bencaliz (Cáceres), Hernán Pérez, El Retamar (Alcántara), la Cueva del Conejar (Cáceres), El Sartalejo (Galisteo), Villa de Monroy, El Jardinero (Valencia de Alcántara), Villavieja del Castillo de la Orden (Alcántara), Cabeza Rasa (Montánchez).

Si desde su trabajo en la Subdirección General de Arqueología, y más tarde en el Instituto del Patrimonio Histórico Español, se ocupó de los asuntos arqueológicos extremeños, cuando pasó a la Subdirección General de Museos continuó su relación añadiendo a sus tareas las museísticas, en las que se manejaba con plena solvencia, sobre todo en aspectos de programación y museografía. Me consta de forma directa porque hicimos juntas dos proyectos museológicos, el del Museo del Mar de Ibiza, nunca ejecutado, y el del Museo do Mar de Galicia de Vigo, este si llevado a término aunque de manera bien distinta a como lo concebimos. Era una hábil lectora de planos de arquitectura y una experta redactora de textos. Muchas veces me ayudó en la revisión de las cartelas y textos de los nuevos museos en los que yo trabajaba en el Ministerio de Cultura, recuerdo con nitidez la noche casi entera que empleamos en la lectura de los del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida próxima ya su inauguración.

En los años en los que trabajó en Museos se ocupó fundamentalmente de los de Mérida. Trabajó intensamente en el proyecto de ampliación del Museo Nacional de Arte Romano, tanto en los aspectos arqueológicos previos como en el programa museístico. Le gustaría saber que en el año 2015 comenzarán las obras de este gran proyecto en el que ella participó, que hará todavía mejor el actual Museo. También

en Mérida trabajó en el proyecto de la nueva sede de la magnífica colección visigoda, de nuevo en sus dos facetas, la excavación arqueológica del solar previsto y en el proyecto museístico.

Viajamos juntas a Mérida en un final de verano, para asistir a una boda, yo tenía que aprovechar el largo y complicado viaje desde Galicia para comprobar las medidas de unas esculturas que entonces se guardaban en el espectacular almacén del Conventual. Manuela me acompañó a esta tarea en una tórrida tarde en la que había que ser muy buena amiga para abandonar el refugio que ofrecía el aire acondicionado del Parador. Con el deber cumplido, terminamos la noche en la fiesta de la boda en el frescor del embalse de Proserpina, acompañados por Walter Trillmich y Clara Bencivenga, otros grandes amigos de Manuela. Como ocurre con frecuencia en una profesión como la nuestra, Manuela mezclaba aspectos laborales con los personales, de manera que la atracción por Extremadura se debía a ambas causas. Chema y Trini fueron siempre para ella, como siguen siendo para mí, unos anfitriones muy queridos y era difícil delimitar la delgada línea que separaba cuando se trabajaba y cuando se disfrutaba de los amigos de verdad en una tierra tan querida para ella como fue Extremadura.

PALOMA ACUÑA
Real Fundación de Toledo

Ciudades Romanas de Extremadura



Índice

- 19 Presentación.
- 21 La ciudad de Cáparra y el paisaje urbano de Lusitania.
ENRIQUE CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES
- 41 *Cavrim*: viejas historias y nuevos hallazgos.
GREGORIO FRANCISCO GONZÁLEZ y JUAN PEDRO MORENO CARRASCO
- 57 *Colonia Norbensis Caesarina* (Cáceres).
ENRIQUE CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES y TRINIDAD NOGALES BASARRATE
- 85 Avances en el conocimiento arqueológico de *Augusta Emerita* en el Alto Imperio.
MIGUEL ALBA, PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ y GILBERTO SÁNCHEZ
- 113 El paisaje urbano de *Contributa Iulia Ugultunia* (Medina de las Torres, Badajoz).
PEDRO MATEOS CRUZ, ANTONIO PIZZO y VICTORINO MAYORAL HERRERA
- 135 La ciudad céltico-romana de *Nertobriga Concordia Iulia*.
JOSÉ LUÍS DE LA BARRERA ANTÓN, LUÍS BERROCAL-RANGEL y RAFAEL CASO AMADOR
- 163 *Regina*: proceso de urbanización de un centro de la *Baetica*.
JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ, F. GERMÁN RODRÍGUEZ MARTÍN y
TRINIDAD NOGALES BASARRATE
- 195 *Metellinum*: síntesis histórica y novedades arqueológicas de esta ciudad romana.
SANTIAGO GUERRA MILLÁN, HIPÓLITO COLLADO GIRALDO, SAMUEL PÉREZ ROMERO y
MANUEL VIOLA NEVADO
- 223 *Augustobriga* (Talavera la Vieja).
CARLOS JESÚS MORÁN SÁNCHEZ
- 247 La ciudad antigua de *Lacimurga* y su entorno rural.
ANTONIO AGUILAR SÁENZ
- 259 Listado de autores.

PRESENTACIÓN

El Departamento de Investigación del MNAR organizaba a lo largo del año 2010 los ciclos de Conferencias “Ciudades Romanas de Extremadura- I” y “Ciudades Romanas de Extremadura- II”. Dada la densidad del tema analizado se desarrollaron sendos ciclos sucesivos cronológicamente, pues así era factible tratar en extensión cada una de las ciudades.

La filosofía del proyecto se basaba en lograr una puesta al día del estado de la cuestión de las ciudades romanas más señeras de nuestro territorio extremeño para así obtener una visión de conjunto del mismo, establecer plausibles similitudes y diferencias, y poder avanzar nuevas actuaciones de futuro. También subyacía un deseo de divulgar y difundir, de manera didáctica, los valores patrimoniales de Extremadura para incentivar su conocimiento entre jóvenes e interesados. El ciclo concluyó con visitas a los yacimientos organizadas desde el MNAR y la Fundación de Estudios Romanos. La nutrida asistencia de público puso en evidencia el interés, no sólo científico sino también divulgativo, que suscitaba el tema.

Contamos para este proyecto con la inestimable colaboración de la Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Cultura y Turismo, de su Servicio de Arqueología, a la sazón responsable de las actuaciones llevadas a cabo en los distintos yacimientos, y también participaron otras muchas entidades regionales y locales que estaban involucradas en los diferentes programas. Se integraron en el ciclo el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, el Instituto de Arqueología del CSIC, la Universidad de Extremadura, los ayuntamientos y mancomunidades que trabajaban al respecto, con sus equipos de investigadores, colaboradores y responsables.

Dado el volumen de intervenciones, las abundantes novedades planteadas y, en algunos casos, la escasa bibliografía reciente disponible, nos planteamos la posibilidad de realizar una monografía que recogiera la visión actualizada de nuestras ciudades romanas, de los trabajos llevados a cabo en los últimos años y, en consecuencia, de las nuevas hipótesis presentadas. Una monografía que actualizara, cuando no diera a conocer, los aspectos más singulares de nuestras ciudades romanas.

Y como resultado final, habida cuenta de la imposibilidad de obtener recursos complementarios para la coedición con otras entidades, ya en plena crisis en 2010-2011, desde el Museo Nacional de Arte Romano pensamos publicar los estudios mostrados en los ciclos en la serie *Studia Lusitana*. Si bien la Serie, de creación científica propia, vertebra su discurso en torno al análisis del territorio provincial desde aspectos monográficos, nunca se ha soslayado la posibilidad de tratar fenómenos, como fue el caso de su cuarto volumen, *Ciudad y Foro en Lusitania Romana*. Éramos conscientes de que el marco lusitano se superaba al incluir las ciudades de la Bética, pero la monografía podía verse enriquecida al tratar el

fenómeno urbano de manera global, monográfica, aunque se retomaba la visión dicotómica de Extremadura y Portugal. Sopesadas todas las cuestiones, llegamos a la conclusión de que un nuevo volumen con este estado de la cuestión era no sólo útil, sino oportuno.

Ciudades Romanas de Extremadura se dedica a una gran compañera y amiga, Manuela Barthélemy. Ella, desde sus distintas responsabilidades en el Ministerio de Cultura, siempre luchó y colaboró en pro de la arqueología extremeña, y en particular por nuestros yacimientos y museos. Por eso, por su trabajo, por su entrega y por su amistad, hemos querido que quede memoria de ella en estas páginas, porque la mayoría de los yacimientos aquí analizados le deben mucho a su buen hacer.

El resultado final es un trabajo integrador, de gran utilidad por la visión de conjunto que oferta, por la posibilidad de actualizar los datos al respecto y por el elenco bibliográfico que proporciona para cualquier investigador que se acerque al fenómeno urbano en el occidente de la Península Ibérica. Somos conscientes de que se podrían haber ampliado más las ciudades, los temas, pero ello hubiera supuesto un nuevo proyecto, y también hubiera supuesto una inversión de la que no disponíamos.

Ciudades Romanas de Extremadura se ha incorporado, desde 2011, a la programación científica de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, dentro de un ambicioso proyecto de estudio, intervención, análisis y puesta en valor de estos yacimientos singulares de nuestra Comunidad. Se han dado importantes pasos en pro de alcanzar estos objetivos, y el ejemplo más paradigmático es la recuperación del teatro romano de *Metellinum* que se ha integrado, tras recibir el premio Europa Nostra 2013 a la restauración de monumentos, como oferta permanente del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida.

Nuevas actuaciones se programan con los fondos europeos 2015, probablemente este volumen, en poco tiempo, se vea superado por nuevos avances; así es el camino de la ciencia. Queda mucho camino por recorrer, y desde el MNAR siempre hemos propiciado los equipos multidisciplinares para sumar e integrar los avances científicos, avances que nos permiten no sólo reivindicar el esencial rol de nuestra provincia lusitana, sino que hacen factible una investigación aplicada, para que desde el Patrimonio dinamicemos nuestros pueblos, nuestras comarcas, con el objetivo de una oferta de turismo cultural sostenible.

Vaya nuestro doble agradecimiento, a todos los autores por su paciencia editorial y a los profesionales responsables de la edición, Gráficas Rejas, por el empeño que siempre ponen en estos volúmenes de *Studia Lusitana*.

TRINIDAD NOGALES BASARRATE

MARÍA JOSÉ PÉREZ DEL CASTILLO

Diciembre de 2014

***Metellinum*: síntesis histórica y novedades arqueológicas de esta ciudad romana**

Santiago Guerra Millán, Hipólito Collado Giraldo, Samuel Pérez Romero, *Arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural. Consejería de Educación y Cultura. Gobierno de Extremadura*
Manuel Viola Nevado, *Arquitecto-director de los trabajos de restauración del Teatro Romano de Medellín (Estudio de Arquitectura)*

RESUMEN

Los trabajos arqueológicos realizados en Medellín en los últimos años han proporcionado un importante conjunto de hallazgos y datos relativos a las ocupaciones humanas de este enclave arqueológico, destacando fundamentalmente los referidos a la antigua colonia romana de *Metellinum*. En este artículo mostramos un resumen de los aspectos más importantes de la investigación, haciendo especial hincapié en el edificio del teatro y el urbanismo de este asentamiento.

PALABRAS CLAVE: *Metellinum*, fuentes históricas, secuencia diacrónica, teatro romano, urbanismo.

ABSTRACT

The archaeological research that has been done in Medellín along the last years, has provided an important group of findings and data relative with the human occupations in this archaeological settlement, outlining mainly those referred to the ancient roman colony of *Metellinum*. In this paper we make an abstract about the most important aspects of our research, emphasizing on the roman theatre building and the urbanism of this settlement.

KEYWORDS: *Metellinum*, historical sources, diachronic sequence, roman theatre, urbanism.

INTRODUCCIÓN

La localidad pacense de Medellín se localiza a unos 45 km al este de Mérida y a unos 8 km al oeste de Don Benito. La población actual se desarrolla en la parte baja de la ladera sur del llamado Cerro del Castillo.

La estratégica ubicación que disfruta esta villa, asentada sobre un elevado cerro desde el que se domina uno de los vados más importantes del río Guadiana, y la extraordinaria extensión de fértiles tierras que lo rodean, ha generado siempre una fuerte atracción para las poblaciones que han pasado por allí a lo largo de la historia. Certifica que nos hallamos ante un yacimiento arqueológico de primer orden, los monumentos conservados y la cultura material descubierta en las excavaciones, que aglutina un amplio conjunto de hallazgos paleolíticos, calcolíticos, del Bronce Final, orientalizantes, romanos, medievales islámicos, medievales cristianos, modernos y contemporáneos, que lo convierten en uno de los principales enclaves arqueológicos de Extremadura.

El presente artículo trata de actualizar de forma sintética el conocimiento que, a día de hoy se tiene del yacimiento. La excavación de su teatro y otras intervenciones arqueológicas recientes, han permitido obtener un mayor conocimiento sobre las características y extensión urbana de esta Colonia, así como de las ocupaciones humanas que a lo largo de la historia se han desarrollado en este lugar.

El trabajo se estructura en cuatro apartados abordando, en el primero de ellos, los datos que de esta población romana recogen las fuentes históricas; el segundo refleja el conocimiento histórico-arqueológico que han proporcionado los estudios y excavaciones realizadas en el yacimiento desde el inicio del siglo XX hasta la actualidad; el tercero presenta nuevos datos sobre el teatro romano y finalmente, el último apartado, plantea nuevas hipótesis sobre el urbanismo de esta Colonia basadas en los datos proporcionados por las últimas intervenciones arqueológicas.

I. LA COLONIA METELLINENSIS A TRAVÉS DE LAS FUENTES HISTÓRICAS

Son muy escasas las fuentes históricas que tratan o citan a esta población romana, por lo que algunos investigadores la consideraban una colonia fantasma¹. La primera referencia histórica que se conoce de este enclave se debe a Plinio, quien la identifica como *Metellinum*, una de las 5 colonias romanas de la *Provincia Hispania Ulterior Lusitania* a mediados del siglo I d.C.

En el siglo II d.C., Claudio Ptolomeo cita a *Metellinum* como una ciudad vetona, los nombres que utiliza en la denominación griega de colonia parecen relacionar *Metellinum* con una fundación personal del general romano Quinto Cecilio Metelo Pio.

Otras fuentes geográficas, como el *Itinerarium Antonini Augusti*, la mencionan como la segunda *mansio* de la vía de comunicación entre Augusta Emerita y Corduba. También, la *Ravennatis Anonymi Cosmographia*, la cita como la primera estación de la vía que unía *Augusta Emerita* con *Castulo*.

Las fuentes grecolatinas no expresan datos sobre la fundación romana de esta población, es por ello que, tradicionalmente, se ha relacionado el origen de *Metellinum* con el general silano *Quinto Cecilio Metelo*, quien establecería, en torno al 79 a.C., un emplazamiento romano en este lugar, quizás un *praesidium* o *castellum*², que facilitará el desarrollo de las campañas militares contra el general rebelde Sertorio. Dicha hipótesis se basa en la costumbre romana de imponer el nombre del fundador a las nuevas poblaciones construidas en los territorios conquistados.

¹ Salas Martín, 2001: 101.

² Salas Martín, *ibidem*: 101.

Aparte de los datos de las fuentes ya reseñadas, también habría que destacar la breve descripción, que siglos más tarde, hace el arcipreste de Medellín, D. Juan Solano de Figueroa y Altamirano, de unas estructuras murarias ubicadas entre el Castillo y la Iglesia de Santiago, que identifica como pertenecientes al circo de esta colonia romana³.

II. SIGLOS XX Y XXI: NUEVOS DATOS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICOS DEL YACIMIENTO DE MEDELLÍN

El siglo XX marcará un notable cambio en el estudio histórico de las poblaciones de Extremadura, abandonándose en parte los “estudios” que hasta ese momento venían desarrollando los eruditos locales y potenciándose, en mayor medida, otros trabajos más técnicos y profesionales basados en el desarrollo de la disciplina arqueológica.

Trataremos por tanto de reflejar, aunque sea de forma breve, cómo los estudios históricos y las excavaciones que se han llevado a cabo a lo largo del siglo XX y principios del siglo XXI han marcado un importante avance en el conocimiento de la *Colonia Metellinense*, así como también, sobre la diacronía ocupacional de este yacimiento y su entorno.

II.1. La investigación histórico-arqueológica en el siglo XX

El cambio de modelo hacia un estudio más profesional de la historia de Medellín, lo inicia D. Eduardo Rodríguez Gordillo quien, por primera vez, compila los datos recogidos en las fuentes históricas y archivos de esta localidad, contrastándolos con el estudio de los vestigios patrimoniales que allí se conservaban. Por ejemplo avanza, con acierto, que las ruinas existentes entre la Iglesia de Santiago y el Castillo pudieran pertenecer a un teatro romano⁴.

Los primeros estudios con carácter histórico-arqueológico que se realizan de este yacimiento corresponden a D. José Ramón Mélida quien recoge, en el Catálogo Monumental de la Provincia de Badajoz, una síntesis de la historia de Medellín y de sus principales monumentos describiendo, entre otros, los vestigios conservados de época romana⁵, tales como el puente, las murallas y el teatro.

En esa obra Mélida determina que las estructuras romanas del posible circo o teatro, ya mencionado anteriormente, eran sin lugar a dudas parte del teatro de esta Colonia. Dicha afirmación la fundamenta mediante una descripción técnica de esos restos y a través de la elaboración de un primer plano (**fig. 1a**) de las estructuras que entonces eran visibles en superficie. Mélida, sin embargo, no acierta al afirmar que la Iglesia de Santiago se cimenta sobre el frente escénico de dicho teatro romano.

Tras el estudio de Mélida, son muy escasos los trabajos de cierto rigor científico que se centran en estudiar esta Colonia Romana, siendo en la mayoría de los casos estudios parciales sobre hallazgos epigráficos, vías de comunicación, puentes, etc., destacaría en ese sentido el que se realizó en la década de los años 50 sobre el puente romano⁶.

³ Solano de Figueroa, 1650: 10.

⁴ Rodríguez Gordillo, 1922: 19-20.

⁵ Mélida Alinari, 1925: 367-368.

⁶ García y Bellido, 1953: 407-418.

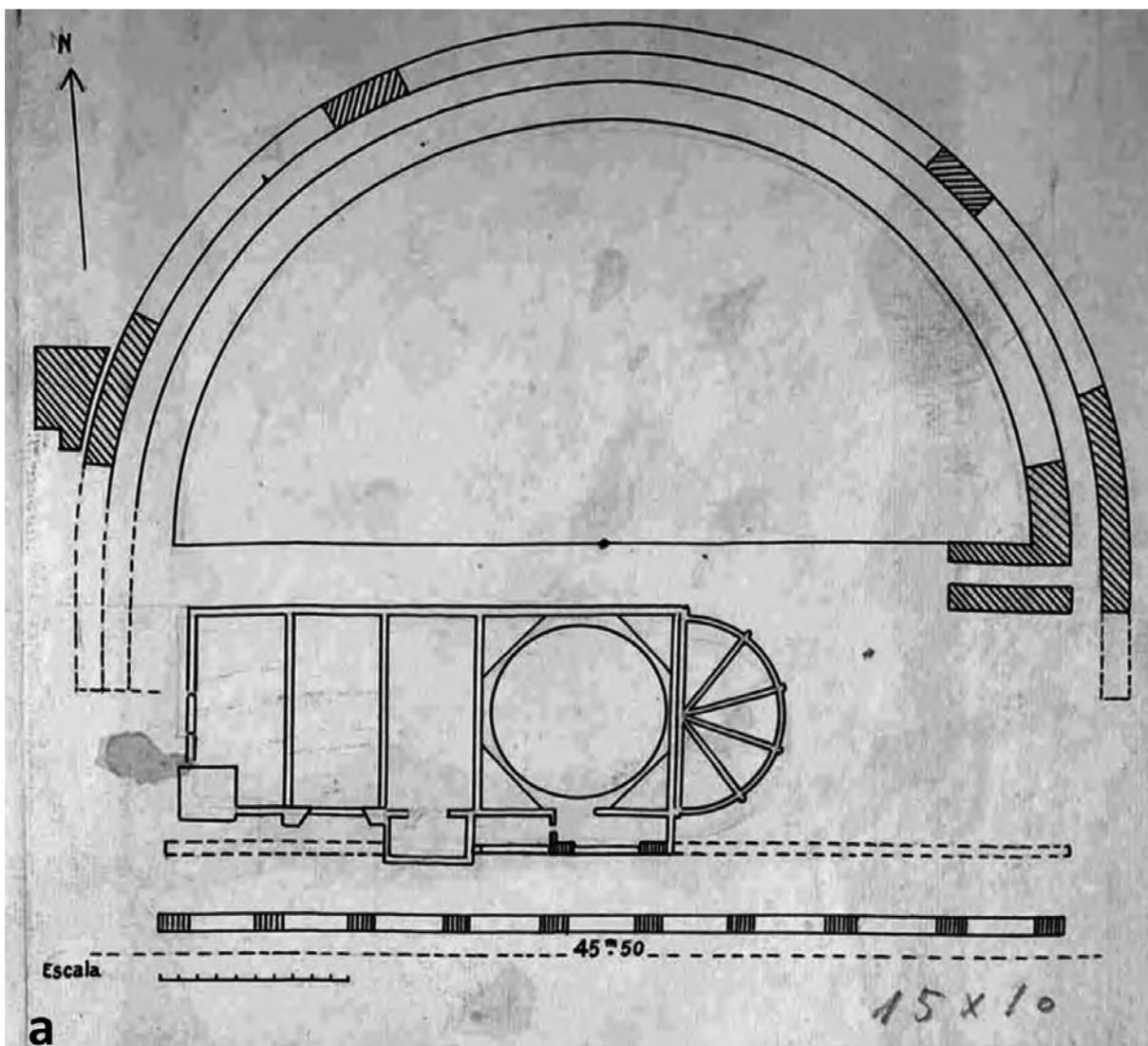


Fig. 1. a: Planta ruinas del Teatro Romano de Medellín (*Metellinum*), Mérida, 1925, Lám. 51.

El año 1969 marcará un antes y después en la Historia de Medellín, ya que se empiezan a desarrollar las primeras excavaciones arqueológicas sistemáticas, en las que se comprueba que este enclave ya estaba ocupado antes de la llegada de los romanos. Esas primeras excavaciones comenzaron a raíz del hallazgo casual de un *kylix* ático, fechado en el 560-550 a.C., por el profesor Almagro-Gorbea. Las excavaciones dirigidas por este investigador, a partir de entonces, tanto en la necrópolis tartésica como en otras zonas del yacimiento de Medellín, le permitieron determinar que, en el Cerro del Castillo de Medellín se localiza la antigua ciudad tartésica de *Conisturgis*⁷.

De la época romana destacan las investigaciones del arqueólogo D. Mariano del Amo y de La Hera, quien realizó dos campañas de excavación en el teatro romano entre 1969-1970, exhumando parte del muro perimetral de la *cavea*, el *aditus maximus* occidental y parte del muro del frente escénico⁸, comprobando que este último no se localiza bajo la Iglesia de Santiago sino al noreste de la misma (**fig.1b**).

⁷ Almagro Gorbea, 2008: 1036.

⁸ Del Amo y de la Hera, M. 1982: 317-336.

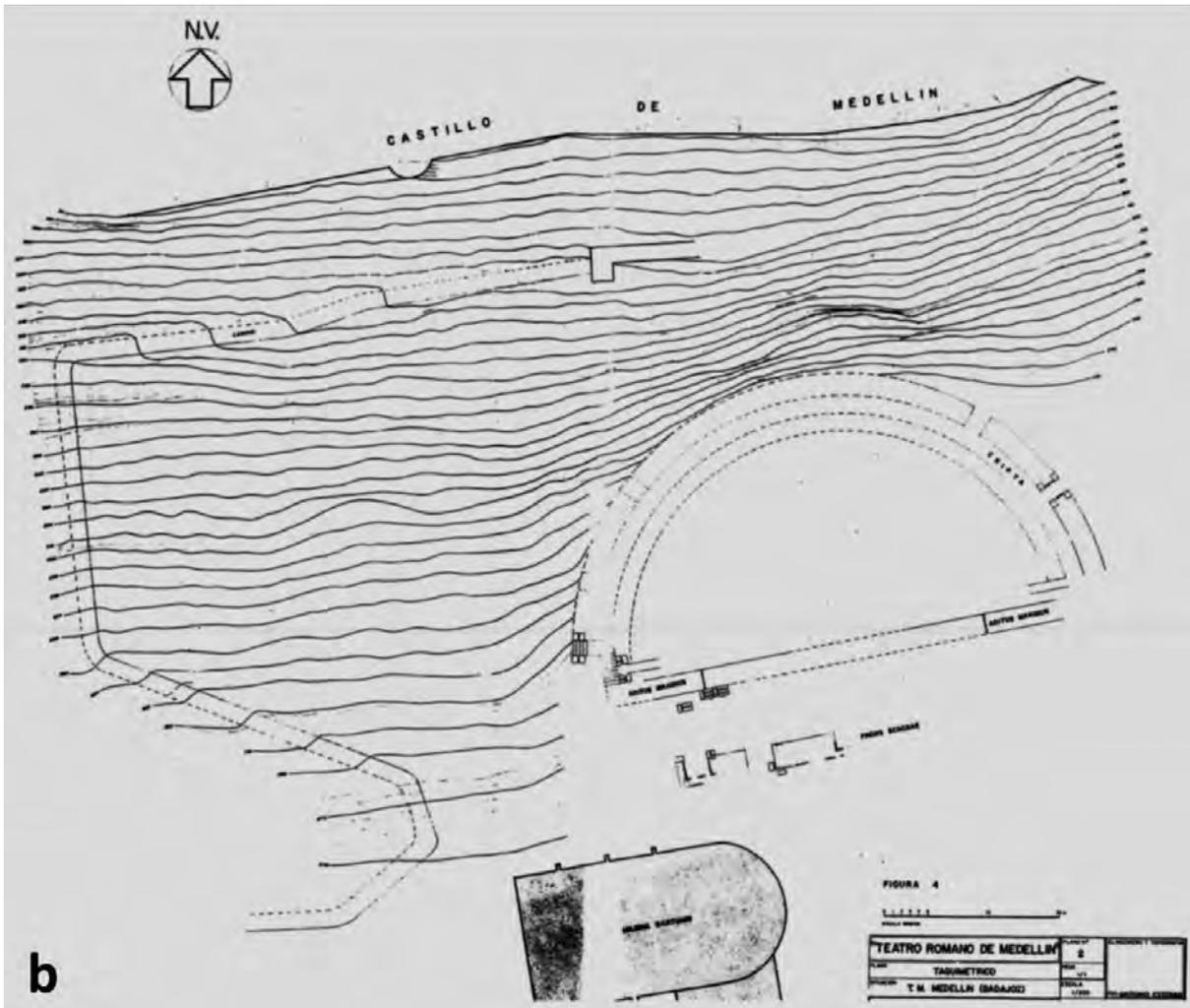


Fig. 1. b: Plano taquimétrico del Teatro Romano de Medellín, Del Amo, 1982, Figura 4.

Sera ya a finales del siglo XX, cuando la historiadora Dña. Salvadora Haba Quirós lleve a cabo una importante investigación sobre el periodo romano de Medellín, compilando en su Tesis Doctoral todo el conocimiento que hasta ese momento se tenía de esa época histórica⁹, desarrollando además nuevos estudios sobre la epigrafía, la numismática, el urbanismo, el territorio, las vías de comunicación, etc., planteando en ese trabajo novedosas hipótesis sobre la ocupación romana de este yacimiento.

II.2. Las intervenciones arqueológicas del siglo XXI

Ha sido durante la primera década del siglo XXI cuando el yacimiento de Medellín ha conocido una extraordinaria intensificación de los trabajos arqueológicos, debido en gran parte a las inversiones realizadas para mejorar la puesta en valor de este enclave patrimonial.

Así, se han desarrollado importantes proyectos de excavaciones arqueológicas, conservación y adecuación para la visita pública de monumentos como el Castillo, la Iglesia de Santiago, la Iglesia de

⁹ Haba Quirós, 1998.

Santa María del Castillo, Torre del Reloj y otros, aunque, por su especial repercusión científica y social, se debe destacar el proyecto de excavación y recuperación del teatro romano de esta localidad.

Dicho proyecto ha permitido transformar una ruina olvidada en uno de los monumentos romanos más importantes de Extremadura, proporcionando además una notabilísima serie de datos sobre sus características constructivas y decorativas, unidas a una mejora sobre el conocimiento urbanístico de la ciudad romana de *Metellinum*.

II.2.1 Novedades sobre la diacronía ocupacional del yacimiento de Medellín

Las recientes intervenciones arqueológicas realizadas en Medellín y su entorno también han permitido conocer mejor la secuencia ocupacional de este enclave. Así, se han recuperado piezas de industria lítica, de tipología achelense y musteriense, que evidencian que ya en el paleolítico medio, este enclave era un lugar de paso de los cazadores-recolectores que poblaban estas tierras.

Otros hallazgos aislados como azuelas pulimentadas, fragmentos de cerámicas de borde engrosado y restos de subestructuras, nos permiten intuir que con posterioridad también se desarrolló aquí una fase de ocupación calcolítica o eneolítica¹⁰.

En el sondeo realizado junto a la conocida como “Muralla Romana Oeste” se documentaron varios agujeros de poste excavados en la tierra y 3 hogares del Bronce Final. En ellos se pudo recoger más de una decena de muestras de carbones, fechados, mediante dataciones de C-14, en los siglos XIV y XIII a. C.¹¹, lo que convierte a estos vestigios en la muestra de ocupación humana estable más antigua datada hasta el momento en Medellín.

Las recientes intervenciones arqueológicas han constatado, además, abundantes evidencias y vestigios de ocupaciones Protohistóricas en distintos lugares del Cerro del Castillo y en el propio casco urbano de Medellín, que nos refleja una extensión notablemente más amplia que la que hasta este momento se había planteado sobre la ocupación orientalizante y postorientalizante de este yacimiento.

Sobre la época romana habría que empezar citando el descubrimiento de parte de las estructuras de un templo romano de posible planta en H¹², que se documentó durante los trabajos de restauración de la Iglesia de Santiago. Los recientes trabajos han permitido documentar la fachada norte y parte de las fachadas este y oeste de su pódium.

No obstante, es el proyecto de excavación y recuperación del teatro romano el que más datos ha aportado para conocer este período de la historia de Medellín. De los trabajos de excavación desarrollados entre septiembre de 2007 y septiembre de 2008 se presentó un primer estudio¹³ en el que se analizaban pormenorizadamente las estructuras y materiales arqueológicos exhumados en esa intervención, avanzando además, un análisis preliminar sobre este edificio y sobre el urbanismo de esa ciudad romana.

¹⁰ Jiménez Ávila, J. y Guerra Millán, S., 2012: 94.

¹¹ Jiménez Ávila, J. y Guerra Millán, S., *ibidem*: 75.

¹² Bejarano Osorio, A. M., 2007: 535-544.

¹³ Mateos Cruz, Picado Pérez, 2011: 373-410.

Las excavaciones arqueológicas realizadas posteriormente en el teatro y su entorno han sacado a la luz la totalidad de sus estructuras, así como algunas otras próximas que nos permiten conocer algo mejor el urbanismo de la antigua *Metellinum*. Esas excavaciones también nos aportan importantes datos sobre la evolución de las ocupaciones que se desarrollan en el teatro tras su abandono. Así, se han detectado algunas evidencias de efímeras ocupaciones de este lugar en época tardo-antigua (s. V-VII). Tras las que se constatan intensas ocupaciones musulmanas, que arrancan en época emiral (s.VIII), conservándose restos de los silos dedicados al almacenamiento de grano y algunas fosas o subestructuras de robo de estructuras del teatro. Esa ocupación emiral será amortizada por una potente ocupación califal (s. X), en la que se realizarán nivelaciones de algunos espacios del teatro (sectores 1 y 2) donde se construirán calles y numerosas casas. También se ha podido documentar una intensa ocupación almohade (s. XII-XIII), destacando las casas construidas sobre la media cavea y los numerosos silos excavados en la parte occidental del *ambulacro o cripta* de este teatro.

De la época medieval cristiana, aparte de localizar restos de alguna estancia y estructura muraria en el teatro y sus proximidades, sí es conveniente destacar la construcción en el siglo XIII de la Iglesia de Santiago. Este hecho motivará que, a partir de ese momento, se dedique el espacio aledaño a dicha Iglesia como cementerio de ésta, habiéndose documentado ya más de 80 inhumaciones cristianas, realizadas bien en cajas de ladrillo o bien en fosas excavadas directamente en el terreno. Las monedas y otros materiales recuperados nos revelan que la fase más antigua de estos enterramientos se encuadra entre los siglos XIII y XIV.

En cuanto a la época moderna (s. XV-XVIII) también se han localizado vestigios tales como restos murarios de estancias y varias fosas al norte de la Iglesia de Santiago, las cuales albergaban los restos constructivos de la reforma de las cubiertas de esta, así como también fragmentos de loza blanca y monedas que corroboran esta cronología.

La secuencia arqueológica registrada termina en época contemporánea (s. XVIII-XX), con el hallazgo durante la excavación de una serie de proyectiles y chisqueros de sílex que pertenecerían al armamento utilizado en la Batalla de Medellín de 1809¹⁴. Aparte de ello, también se han documentado algunas evidencias de la Guerra Civil (1936-1939) como obuses, balas, y un tramo de la trinchera del bando republicano que conectaba el pueblo con el Castillo¹⁵.

III. EL TEATRO ROMANO

El teatro romano de Medellín ha sido el “edificio-guía” que siempre ha marcado la ubicación concreta de la *Colonia Metellinensis* gracias a que parte de sus estructuras nunca han llegado a enterrarse completamente.

Cómo ya se han reseñado los primeros estudios y excavaciones realizadas en el siglo XX, nos centraremos ahora en explicar los recientes trabajos llevados a cabo en la excavación, puesta en valor y estudio de este teatro romano.

¹⁴ Sañudo Bayón, 2009: 135

¹⁵ García Sánchez, 2000: 61.

Tras las restauraciones llevadas a cabo en parte de las estructuras exhumadas por Del Amo, el teatro no vuelve a ser objeto de intervenciones hasta prácticamente 37 años después (**lám. 1**).



Lám. 1. Foto del teatro antes de reanudar la excavación del año 2007. Foto de archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

III. 1. Las excavaciones arqueológicas desarrolladas

Las excavaciones de este teatro se reanudaron en el año 2007, dentro del programa de actuaciones de Adecuación del Parque Arqueológico de Mérida, del “Proyecto Patrimonio Crea Empleo” que financiaba el SEXPE y ejecutaba, mediante un convenio de colaboración, la Mancomunidad Integral de Municipios “Guadiana”. La intervención arqueológica comenzó en julio de 2007, con la limpieza de la zona sur del teatro romano y sus zonas contiguas¹⁶.

Durante esa primera campaña de excavación se pudo retirar la secuencia estratigráfica de época contemporánea, moderna y gran parte de la medieval. Llegándose en la zona ya anteriormente intervenida por Del Amo hasta los niveles romanos que colmataban el espacio del *hyposcaenium*. En esos trabajos se pudieron recuperar parte de las basas, fustes y capiteles estucados y algunas piezas escultóricas de las que conformaban en origen la *scaena frons* de este teatro.

También se documentó en esta intervención parte de las estructuras murarias romanas que se conservan en dicha zona, así como otros materiales epigráficos y cerámicos que se publicaron en un interesante estudio¹⁷.

¹⁶ La excavación fue realizada por el arqueólogo director, D. Santiago Guerra Millán y la arqueóloga Dña. Yolanda Picado, quien se incorporó, tras la designación de D. Pedro Mateos Cruz como director científico de los trabajos. También, se contó con la supervisión y asesoramiento de los técnicos de la Sección de Arqueología de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura.

¹⁷ Mateos Cruz, Picado Pérez, 2011: 373-410.

La segunda campaña de excavaciones se desarrolló entre julio y diciembre de 2008, fruto del convenio de colaboración firmado entre la Consejería de Cultura y Turismo, que aportaba la financiación y la Mancomunidad Integral de Municipios “Guadiana”, que era el organismo encargado de ejecutar la intervención arqueológica.

En esa intervención¹⁸ se pudieron documentar las estructuras que componían el cuerpo escénico, entre las que destacaríamos los vanos de las *valvae hospitales* y *valva regia*, el *podium* del muro de dicha escena, el *hyposcaenium* en el que se conservan dos hileras de apoyos que servirían de sustentación de la *contabulatio*, así como una línea de fosas excavadas en la roca y vestigios de la maquinaria que servirían para subir y bajar el *auleaum*. También se recuperó una importante cantidad de piezas estucadas (basas, fustes y capiteles), así como gran parte del conjunto escultórico¹⁹ que junto con las pinturas del *podium* monumentalizaban y decoraban la *frons scaenae* de este teatro.

La excavación de la zona exterior occidental (sector 1) permitió además documentar parte del urbanismo contiguo al teatro. Entre ellas se podría destacar las estructuras que conforman el muro norte y esquinas noreste y noroeste del ya citado templo romano situado bajo la Iglesia de Santiago, dos puertas al oeste de la *versura* occidental, parte de una calzada empedrada con su cloaca, un canal de granito que evacuaba en dicha cloaca, parte de las columnas de un pórtico monumental y una estancia que parece ser resto de una taberna.

Entre enero de 2009 y diciembre de 2010 se desarrolla un nuevo convenio de colaboración entre las instituciones ya referidas por medio del cual se desarrolla la excavación arqueológica de toda la zona del graderío de este teatro²⁰. En ella se pudo documentar una intensa ocupación medieval de este espacio (lám. 2) y todas las estructuras que conforman la *cavea*. Sorprende la buena conservación que presenta el *aditus maximus* occidental, la *orchestra*, con sus placas de mármol, la *proedria* con sus tres gradas, *balteus* y *esfinge* que lo remataba, así como los más de 800 sillares originales que aún se conservan de la *proedria*, *ima* y *media cavea*.

La parte superior del graderío es la que más destrucción presenta, aún así, es posible reconocer las estructuras y puertas que conformaban el ambulacro y evidencias mal conservadas de los negativos de las gradas de la *summa cavea* y del muro exterior que cerraba perimetralmente ese espacio.

Tras los trabajos de excavación ya referidos se iniciaron las primeras actuaciones de restauración y acondicionamiento del teatro, destacando entre otras la restauración de la bóveda del *aditus* occidental, los mármoles de la *orchestra*, el *frons pulpiti* y el entablamento de madera de la escena, las cuales se desarrollaron durante los 3 primeros meses del año 2011, contando dichas intervenciones con la supervisión arqueológica de Dña. Carmen Pérez Maestro, quien también ha realizado posteriormente sondeos en el *postscaenium* y en otras zonas próximas a este.

¹⁸ La excavación fue realizada por los arqueólogos D. Santiago Guerra Millán, Dña. Guadalupe Méndez Grande y Dña. Ana Belén Olmedo Grajera, contando además, con un equipo multidisciplinar de trabajadores que desarrollaban los trabajos de excavación, restauración y documentación.

¹⁹ Griño, 2009: 56-59.

²⁰ Los trabajos fueron llevados a cabo por los tres codirectores antes mencionados, así como también por Dña. María Martín Beceril y Dña. Eva Redondo Gómez, quienes a su vez contaron con el asesoramiento del Director-Técnico del yacimiento D. Hipólito Collado Giraldo.



Lám. 2. Foto del teatro durante la excavación del graderío en el año 2009. Realizada por los arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

En los años 2012 y 2013 se realizaron diversas obras de restauración, que permitieron abrir dicho monumento a la visita pública (**lám. 3**). Todos estos trabajos de recuperación y puesta en valor de este teatro romano han sido reconocidos internacionalmente con la concesión de uno de los tres galardones destinados a conservación patrimonial de los prestigiosos Premios Europa Nostra 2013.

Finalmente en este año 2014, el monumento se ha reestrenado como una de las subsedes del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida (**lám. 4**).

Cuando se termine de realizar la excavación del *postscaenium* del teatro y se haga el oportuno estudio de todos los materiales recuperados, se publicaran los estudios y resultados de la excavación y recuperación del teatro romano de Medellín. Es por ello que en este apartado, sólo vamos a presentar algunas novedades del estudio que de este teatro se está realizando.

III. 2. Nuevos datos sobre el estudio arquitectónico del teatro romano

Exponemos seguidamente algunos datos del estudio arquitectónico que sobre este teatro se está desarrollando, al objeto de ampliar la información publicada anteriormente²¹, una vez que las posteriores campañas de excavación arqueológica han permitido exhumar por completo la planta y estructuras del mismo, así como también otras estructuras urbanas próximas a éste (**fig. 2**). Avanzaremos por tanto, algunos de los nuevos datos obtenidos, los cuales serán desarrollados con mayor profundidad en la futura publicación que se tiene previsto realizar sobre este yacimiento arqueológico.

²¹ Mateos Cruz, Picado Pérez, *ibidem*: 373-410.



Lám. 3. Foto del teatro tras su restauración y acondicionamiento a la visita (año 2013). Realizada por los arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.



Lám. 4. Foto del teatro durante la representación de "La Odisea" el 26 de julio de 2014. Foto del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida (Jero Morales).

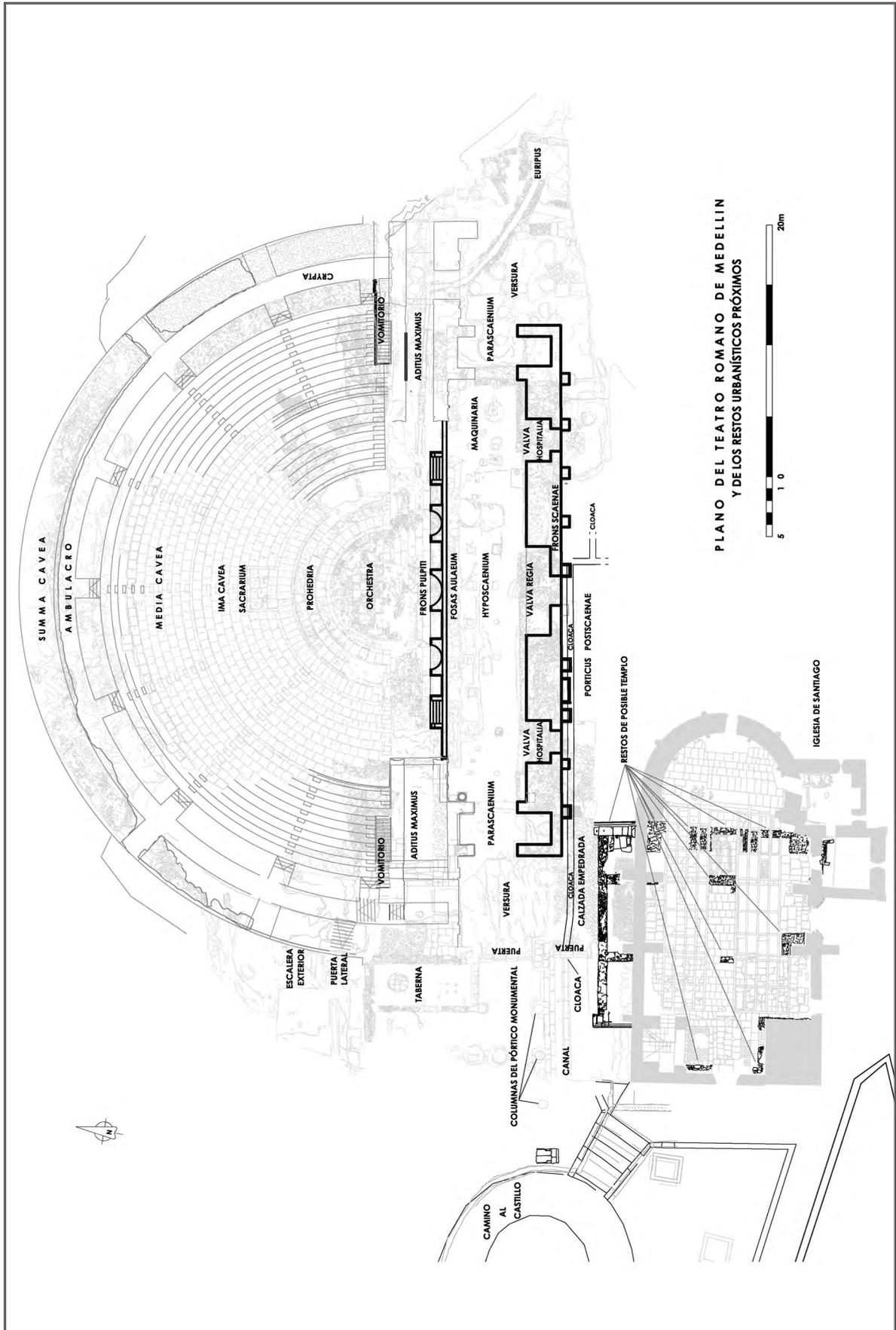


Fig. 2. Plano del teatro romano y de los restos urbanísticos romanos próximos a este. Realizado por el arquitecto D. Manuel Viola Nevado y arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

El cuerpo escénico se sitúa en la parte sur del teatro, conforma una caja de planta rectangular de construcción totalmente artificial, a diferencia de la *cavea* que en parte utiliza la pendiente del terreno. Sus dimensiones globales son 44,26 m de longitud por 10,62 m de anchura, incluyendo la conexión con los *aditus maximi* hasta la cara interna de las *confroncationes*. La *cavea* presenta en la *orchestra*, *proedria* y hasta la parte superior de la *ima cavea* una planta perfectamente semicircular acentuada por la presencia de austeras *analemmata*. Los *aditus maximi* actúan como punto de unión de la *cavea* y la *scaena*, desarrollando a partir de la *media* y *summa cavea* aún más la planta de la *cavea*. En la *parte superior de estos se conservan restos* de las *tribunalia*. Para soportar las cargas de esta zona el muro meridional de los *aditus maximi* se realiza con fábrica de 2.14 m de espesor, realizada íntegramente con *opus quadratum*. La unión entre *cavea* y *scaena* se resuelve a través de los *parascaenia* cuyos muros transversales, perforados por grandes vanos, sirven de estribos o contrafuertes de unión del potente muro de fondo de la *scaena* con los muros meridionales de los *aditus maximi*.

La *scaena* queda así definida de forma elemental por la caja interior del *pulpitum* flanqueada por los *parascaenia* que a manera de torres tendrían también la función de rigidizar el tornavoz.

El muro meridional de la *scaena* presenta en su cara exterior refuerzos de sillares almohadillados dispuestos a soga y tizón, distribuidos a intervalos irregulares en el careado de *opus incertum*. A 10,20 m de cada extremo del muro hacia el interior estos refuerzos toman forma de esquinas, presentando los sillares caras laterales, apareciendo las continuaciones del muro hacia los extremos mediante el desarrollo de los paramentos *opus incertum* que se unen a estos. Esta distancia coincide con las caras internas de las *valvae hospitales*. Este hecho y el uso en un primer momento constructivo, de piedras de cuarcita más regulares que las del resto del edificio que conformarían un primer *opus incertum* más cuidado, dan lugar a pensar en un posible cambio de proyecto, en las fases iniciales de la construcción de la *scaena*. El corte de un lagar medieval que seccionaba completamente el muro, permitió observar mejor que las tongadas de *opus caementicium* eran de la misma altura que las hiladas del peculiar *opus incertum* antes descrito de la fachada exterior, mientras que para la construcción de la parte superior de esta estructura se usan las tongadas habituales de 2 pies de altura que se observan en el resto de la construcción. Todo ello, parece evidenciar que el proyecto inicial de construcción de la *scaena* fue modificado durante su ejecución.

En sección el muro posterior de la *scaena* presenta una dimensión de 3,5 a 3,75 m de anchura. Al llegar a la altura de las vigas de madera que sostenían la *contabulatio* por la parte interior el espesor se reduce a unos 2,98-2,93 m. Esta dimensión continuaría durante todo el *podium* de la *scaenae frons*, reduciéndose en su parte superior para acoger la *columnatio* estucada y pintada y el conjunto escultórico que decoraba dicha fachada escénica.

Hay que señalar que el único vestigio de la *columnatio* en planta, que se conserva es el de los pedestales de las columnas que flanqueaban los arcos de paso de los *parascaenia* hacia la embocadura del *pulpitum*, tal y como se ha conservado en el Teatro romano de Fiesole. Los pedestales quedan visibles en las caras interiores de los muros de los *parascaenia* hacia el *hyposcaenium*, el del lado occidental es el que mejor se conserva, observándose aún parte de los revestimientos de estuco y pinturas originales. Estos vestigios hacen suponer que el grosor del muro de fondo de la *scaena* tuviera el mismo ancho que los muros que separan el *pulpitum* de los *parascaenia* y de las paredes meridionales de los mismos, ello dejaría unos 2 m para el desarrollo de la *columnatio*, equivalente al fondo de los nichos de las *valvae*.

En la parte baja del edificio de la *scaena* se presenta un amplio *hyposcaenium* excavado en la roca de granito allí existente. Longitudinalmente cubre el espacio situado entre los paramentos interiores de los *parascaenia* con una distancia de 35,22 m dimensión longitudinal del *pulpitum*. Transversalmente presenta 6,06 m de espacio existente entre el resalte interior del muro meridional y la intradós del muro de grandes sillares que conforma la *frons pulpiti*. Esta anchura es algo inferior en los tramos en los que el *pulpitum* quedaba oculto tras los *aditus maximi* de cada lado.

La altura libre del *hyposcaenium* quedaba limitada por la parte baja de las vigas de madera que apoyaban sobre los soportes destinados a sostener la *contabulatio*, como se aprecia en la sección longitudinal norte-sur (**fig. 3**). Su cota superior viene dada la conservación *in situ* de la moldura superior de coronación de la *frons pulpiti*, así como por la parte inferior de las pinturas conservadas en el *podium* de la *scaenae frons*. La altura de este espacio viene determinado por la pendiente descendente de oeste a este del terreno, presentando 33cm en la parte anexa al *parascaenium* occidental y 1.80 m en la zona anexa al *parascaenium* oriental.

La disposición obedece al manejo de las maquinarias y también a las características de la roca, que debía ser resistente para soportar los engranajes de los cabrestantes del manejo del *auleaum* que se mantienen *in situ* en la zona próxima a la *valva hospitalis* oriental.

Las fosas del *auleaum* se han conservado en su totalidad, conforman un conjunto excavado entre la fila norte de pilares de sustentación de la *contabulatio* y el intradós del muro de la *frons pulpiti* con una anchura de 1,07m. Presenta una longitud igual a la embocadura abierta del *pulpitum* hacia el graderío. Se compone de un rebaje general de 0,83 m del nivel del *hyposcaenium* en el que se excavan 7 fosas mucho más profundas que acogieron los postes de madera que componían el *auleaum*. Estas fosas tendrían una capacidad para postes de 3,40 m. de longitud en vertical, en cuyo fondo algunas conservan encajes para placas o piezas de forma cuadrada, situadas a intervalos regulares de 3,10-3,25 m. Algunas fosas de postes presentan a su lado otras que rebajan el nivel general de 0,83 m, hasta 1,22 m probablemente para acoger los contrapesos. Aparecen junto al 1er poste del lado occidental, entre el 2º y el 3º, junto al 4º y al 5º en su parte oriental y uniendo las fosas del 6º y 7º.

Este conjunto se complementa con cajas o huecos de 9x9 cm practicados en parte baja de la hilada superior del intradós de la *frons pulpiti* a unos 0,38 m por debajo de la *contabulatio* y situadas rítmicamente cada 1,86-1,66 m y que parecen ser huecos para ensamblar una serie de elementos posiblemente metálicos que permitirían hacer practicable esa banda norte de la *contabulatio* para facilitar los movimientos del manejo del *auleaum*

Otra zona que tuvo que ser practicable de la *contabulatio* es la que queda situada a la cara interna de la *valva regia* donde debería haber una entrada que condujera a la escalera tallada en la roca natural que da acceso al *hyposcaenium*. El tamaño y altura del espacio existente bajo la *contabulatio* y la presencia de la escalera tallada en roca ya indicada hacen suponer que este espacio posiblemente se usara para recoger la *choragia*.

Se conservan vestigios de la maquinaria en la parte oriental y media del *hyposcaenium* tales como pocetas y fosas, algunas de las cuales albergan piezas cuadrangulares de granito que sujetaban los quicios

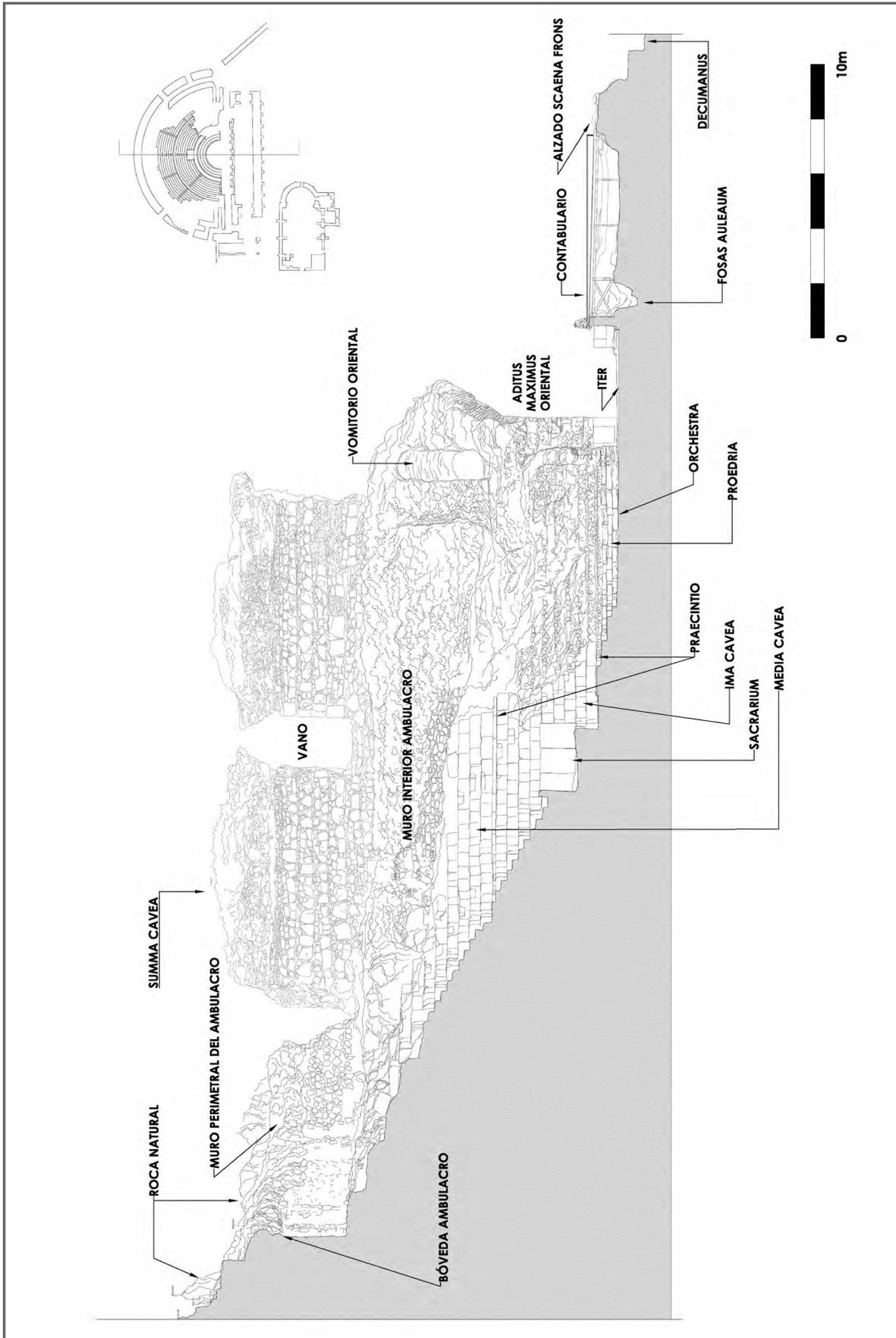


Fig. 3. Sección central norte-sur del teatro romano. Realizada por D. Manuel Viola Nevado y arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

de metal sobre las que giraban los ejes de los cabrestantes que servirían para mover las cuerdas que permitirían subir y bajar el *auleaum*.

Sobre el *hyposcaenium* se situaba el *pulpitum* cuya longitud era de 35,22 m de la que quedaba abierta a la *cavea* una parte de 28,17 m quedando ocultos dos tramos, uno a cada lado, por la presencia de los *aditus maximi* de 3,52 m. Es posible que estos tramos laterales ocultos terminaran verticalmente coincidiendo con los *tribunalia* que, según los restos conservados sobre el *aditus maximus* occidental, presentan esa dimensión. Esto explicaría el acabado en pilastrillas que adorna la fábrica de *opus quadratum* hacia el *pulpitum* relacionándolo con la monumentalización de las *tribunalia* y que resultan muy similares a las existentes en el Teatro de Mérida. Transversalmente presenta 7,02 m desde la parte interna del *podium* de la *scaenae frons* hasta el borde exterior de la cornisa de coronación de las exedras en su parte interna. Esta dimensión es ligeramente menor en los tramos ocultos por los *aditus maximi*, 6,46 m.

El perímetro del *pulpitum* quedaba definido por la *frons pulpiti* en su parte septentrional y por los grandes vanos laterales de comunicación con los *parascaenia*.

Los *parascaenia* son dos estancias iguales de 2,61 m por 7,61 m que ya fueron descritos, con medidas ligeramente diferentes, por Mateos y Picado²². El de la parte occidental se ha conservado mejor mostrando en su cara norte una fábrica realizada íntegramente con *opus quadratum* que presenta un resalte central a modo de refuerzo constructivo que, también aparece en los *parascaenia* y *confornicatio* del teatro emeritense. Las puertas de acceso estarían construidas con arco de medio punto de unos 3,54 m de luz, flanqueadas con columnas.

La *frons pulpiti* está construida por un largo muro de dos hiladas sobre otra de sillarejos que une los frentes apilastrados de los *aditus maximi* (el oriental desaparecido). Su núcleo aparece formado por *opus quadratum* en grandes sillares con unas dimensiones de 1,66-1,33 m por 30 cm de espesor y 41cm de altura. Este muro presentaba su parte oriental derrumbada sobre las fosas del *auleaum*. La cara visible desde la orchestra conserva restos marmóreos y restos de grapas y anclajes metálicos para fijar dichos elementos. Puede observarse un zócalo de mármol de 12cm, y sobre el una moldura de 9 cm de altura. La conservación del encastre de la moldura superior en el paramento frontal del *aditus maximus* occidental y el hallazgo de gran cantidad de piezas de la moldura de coronación, de 9,5 cm de alto han permitido rehacer el estado original de esta decoración, realizada con mármol blanco similar al de Estremoz. Los fragmentos que corresponden a la exedra central presentan en su parte posterior numeración romana, que hace pensar en que fueran piezas procedentes de talleres foráneos.

Este tipo de mármol y moldura ha aparecido en la decoración del *porticus postscaenam* y dado que este parece ser una aportación posterior a la fábrica original, también la decoración de la *frons pulpiti* debe ser fruto de una reforma posterior.

Entre los dos tramos planos de los extremos se desarrolla un conjunto de exedras de arcos circulares y rectangulares de 22,92 m que se proyecta hacia el exterior 0,96 m. De las exedras se han

²² Mateos Cruz, Picado Pérez, *ibidem*: 386.

conservado los solados y la parte inferior del alzado. En los extremos se presentan dos espacios de 1.92 m de ancho que servirían para alojar sendas escalinatas de unos cinco peldaños. Entre las escaleras se desarrollan 7 exedras con una disposición similar a las del teatro emeritense, alternando exedras de arco de círculo con exedras rectangulares. Existiendo 3 exedras de planta de arco de círculo, una central de 2,75 m de amplitud y dos laterales de 2.13 m; junto con cuatro exedras rectangulares, dos flanqueando la exedra curva central de 2,43 m y otras dos separando las exedras curvas laterales de las escaleras de 1,81m. Las exedras aparecen separadas por muretes que presentan algo más de 30 cm de ancho. Los pavimentos de estas exedras se conservan parcialmente, detectándose en algunas reparaciones de *opus signinum*. Las partes conservadas son de *opus sectile* de baldosas cuadradas de 1x1p de mármoles exóticos: Skiros, Portasanta, Alconera, Estremoz, Luni-Carrara, Proconeso, Cipolino, Luculleum, Teos, etc.

Este rico conjunto decorativo se completaba con las estatuas-fuente de dos silenos que parecen haber estado dispuestas sobre la *frons pulpiti* en los extremos del *pulpitum* junto a las salidas de los *aditus maximi*. Representan a silenos vestidos con pieles ajustadas dormidos sobre un odre y dispuestos en la misma dirección, presentando canales interiores para verter agua. No se conservan evidencias de que las exedras estuvieran adaptadas como piletas por lo que en caso de haberse usado como fuentes posiblemente el agua sería evacuada por el canal longitudinal de desagüe de la *orchestra*. Este tipo de esculturas son comunes a otros teatros romanos en los que estaban situadas sobre el *pulpitum* en los extremos laterales como Caere, Trieste o Falerii y en los teatros hispanos de Baelo Claudia, Augusta Emerita y Olisipo, donde también se documentaron silenos con disposición asimétrica. La riqueza de esta zona se complementa con la decoración marmórea de la *orchestra* y *proedria*.

La *porticus postscaenam* decora la parte posterior del muro de la *scaena*. Presenta 10 pilastras rectangulares de 0,92 m por 0,69 m que decoraron la fachada posterior y que evidencian la importancia que en cierto momento cobró esta parte del complejo. Su fábrica sobre grandes plintos de sillares que cortan o se apoyan en la calzada empedrada situada al sur del teatro evidencian, por su falta de trabazón con el muro de la *scaena* que se trata de elementos añadidos en reformas posteriores. Estas presentan una basa ática, con doble toro y entre ellos una escocia perfectamente desarrollada entre dos filetes, coronándose el conjunto por la adaptación de la basa al fuste que no presenta en la altura conservada ninguna acanaladura. Este grado de desarrollo de la escocia frente al escaso desarrollo de la misma en las basas conservadas de la *scaenae frons* hace claro que se trata de una aportación más tardía. Están conservadas muy irregularmente reducidas la mayoría a las cimentaciones. Se sitúan descentradas con respecto al edificio de la *scaena*, un metro más cerca del extremo oeste que del este, a intervalos de unos 4-4,10 m, salvo en la zona de la *valva regia* en la que el vano central es más reducido. Las pilastras guardan relación con la situación de las *valvae*. Entre las *valvae hospitales* y la *valva regia* se conserva un pedestal coetáneo con las pilastras y como hemos dicho con la decoración del *proscenium*, teniendo en cuenta el parecido de sus molduras. Junto al mismo se presentan manchas de óxido de bronce, quizás procedentes de una estatua metálica desaparecida. El pedestal junto con la abundante epigrafía hallada en esta zona evidencia la importancia que este espacio debió tener dentro del contexto urbano más próximo al Teatro.

La limitación de páginas de este artículo nos impide desarrollar como nos gustaría las explicaciones que tratan las diferentes partes de la *cavea* de este edificio, las cuales pueden apreciarse en la sección longitudinal este-oeste (**fig. 4**).

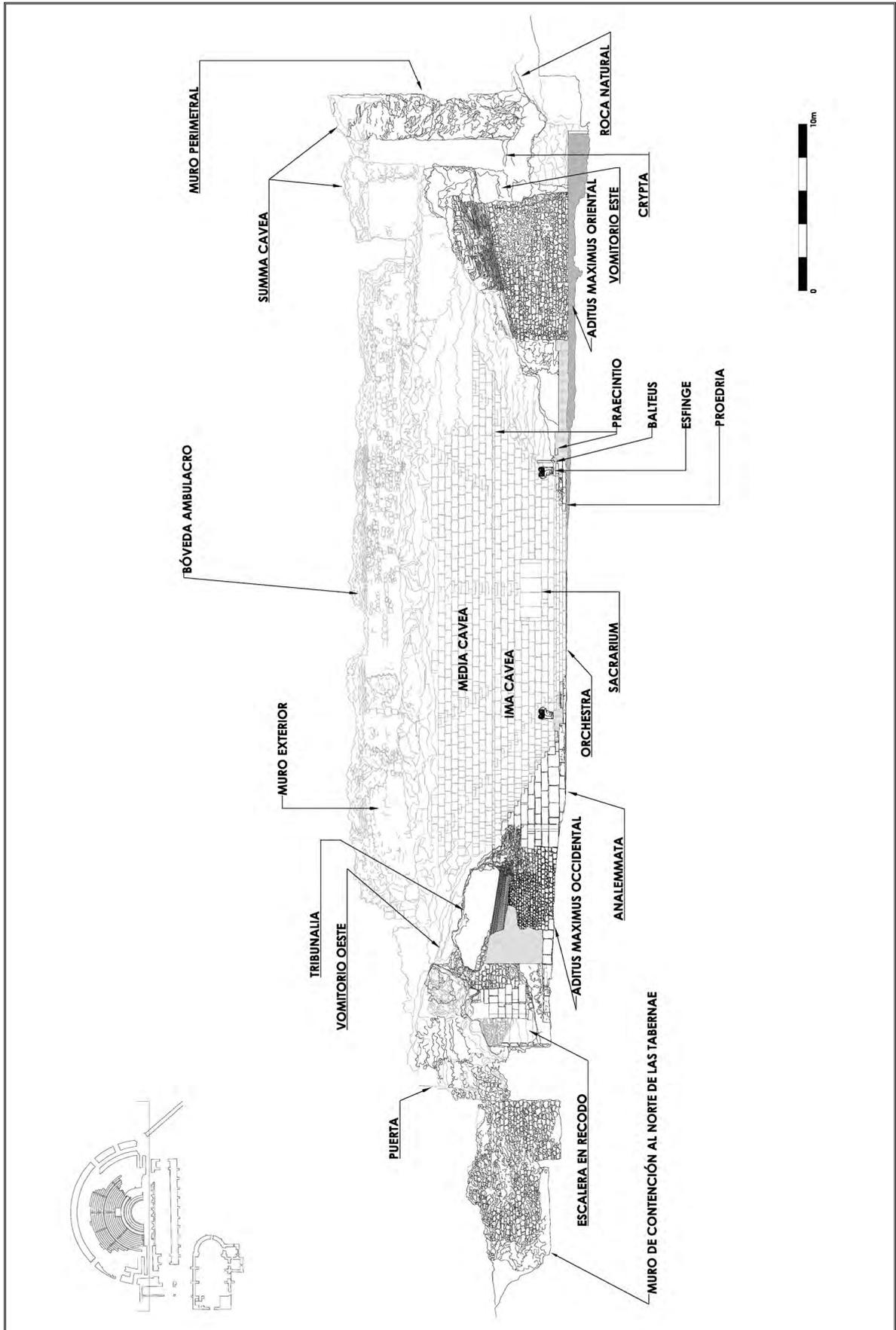


Fig. 4. Sección este-oeste del teatro romano tomada desde la zona de los *aditus maximus*. Realizada por D. Manuel Vioja Nevado y arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

Así, hay que empezar destacando que la *orchestra* se ha conservado bastante bien como evidencia la parte del pavimento de mármol original que se ha recuperado. Esta se compone de un amplio *iter* de 4,32 m, correspondiente al ancho de las *confornicatio*, que separaba las *analemmata* de la *frons pulpiti*. Este espacio se resuelve con grandes losas de mármol gris lusitano, que quizás provengan del área de Estremoz. En su zona central presenta un canal de evacuación de aguas perfectamente oculto y con salida hacia por debajo del suelo del *aditus* oriental. Tras el *iter* se presenta una amplia *orchestra*, perfectamente semicircular de 8,66~30p de diámetro, que ha conservado el pavimento formado por cuadrículas de mármol gris de 57cm~2p encuadradas en líneas de 5cm de mármol rosa grisáceo similar al que se produce en la zona de Sintra. La *orchestra* estaba rodeada de un medio anillo de 70cm~2,5p de mármol blanco, que ha desaparecido casi por completo, el cual se elevaba ligeramente con respecto a la cota de la *orchestra*.

La *proedria* está compuesta por tres gradas de 0,83 m de fondo y una altura total de 0,74 m de altura y un umbral inicial de 0,36 m de fondo por 0,22 m de altura siendo su diámetro externo en parte interior del *balteus* de 16,01m de diámetro. Los anclajes metálicos existentes en esas gradas evidencian que estuvieron forradas de mármol, posiblemente para disponer sobre ellas *subsellia*. En su extremo oriental apareció la espectacular escultura de una esfinge que cerraba el lateral de la *proedria*. Del *balteus* o pretil de mármol que separaba este espacio del pasillo que daba acceso a la *cavea* han aparecido numerosos fragmentos y se preserva la pieza de granito con acanaladura interior que servía de base para alojar las placas de mármol. El *balteus* se interrumpía generando vanos de acceso en aquellos puntos en los que se terminan la parte baja de las 5 *scalaria* de la *ima cavea*.

Tras el *balteus* existe una *praecinatio* que presenta una amplitud de 2,32 m y sirve para dar acceso a la *ima cavea* y que al estar ligeramente rehundida es posible que eventualmente funcionase como *euripus* de la *cavea*.

La *ima cavea* conserva aún gran parte de la sillería que la remataba, empieza su desarrollo con un umbral de 0,29 m (1 p) de fondo por 0,42 m (1,44p) de alto, al que le siguen 8 gradas de 0,73 m de anchura, por la misma altura del umbral, alcanzado un diámetro de 31.22 m (107p). La *ima cavea* aparece interrumpida por un *sacrarium* que con un tamaño interior de 3,38 m de ancho por 2,35 m de fondo y una altura máxima de 1,25 m, rompe la disposición inicial de la *cavea* ocupando las tres primeras gradas e interrumpiendo el *scalarium* central. En su suelo se observan unas improntas que podrían servir de anclaje de 2 elementos escultóricos. La *ima cavea* queda dividida en 4 *cunei* mediante 5 *scalaria*. Su parte alta termina en otra *praecinatio* más estrecha de 1,75 m (6p) que la separa de la *media cavea*.

La *media cavea* también presenta umbral y conserva parcialmente 8 gradas de las 9 inicialmente tuvo. Está dividida en 8 *cunei* mediante 9 *scalaria* (contando las dos que recorren las *analemmata*). Los escalones presentan unas dimensiones medias de 36 cm de fondo, 71 cm de anchura y una altura máxima de 38 cm. La parte superior de la *media cavea* vendría definida por el muro sur del ambulacro, del cual aún se conservan dos trozos en sus extremos. Este ambulacro estaba rematado en su parte superior por una bóveda de ladrillo de la cual aún se observa parte de su desarrollo. El muro perimetral del teatro conserva restos de 4 vanos que funcionarían como acceso exteriores. La excavación arqueológica no ha revelado ninguna huella que evidencie que este espacio estuviera de alguna forma comunicado con los vomitorios laterales de la *cavea*.

La parte superior de este edificio es la que más destrucción presenta, aún así, es posible reconocer evidencias mal conservadas de los negativos de las gradas de la *summa cavea* y del muro exterior que cerraba perimetralmente ese espacio.

Cuando se publique el estudio que se está desarrollando sobre los aspectos arquitectónicos y constructivos de este teatro romano se ampliarán y precisarán mejor los datos que aquí sólo hemos podido presentar de forma sintética.

IV. LA COLONIA ROMANA

La reciente excavación del teatro romano y de parte del espacio contiguo al suroeste del mismo, junto con las intervenciones arqueológicas de urgencia (seguimientos arqueológicos y sondeos) que se están llevando a cabo en las obras municipales de pavimentación y cambio de antiguas tuberías de determinadas calles de Medellín, han permitido documentar una serie de estructuras y vestigios que aporta nuevos datos sobre la topografía y el urbanismo de la colonia Metellinense.

Aún con la provisionalidad que impone la falta de un estudio minucioso de estas últimas intervenciones arqueológicas (alguna de ellas aún en curso), avanzamos en este último apartado una serie de precisiones sobre antiguas hipótesis, así como nuevos datos que ayudaran a generar nuevos planteamientos sobre el urbanismo de la antigua *Metellinum*.

IV.1. Nuevos datos sobre el urbanismo de esta colonia

El primer estudio que se centró en estudiar la topografía y el urbanismo metelinense lo realiza Salvadora Haba²³ quien establecía que la configuración de esta colonia como asentamiento urbano en altura, sigue los modelos desarrollados por los núcleos urbanos centro itálicos del Lazio durante la tardía República. Esta investigadora también desarrolla una serie de hipótesis sobre cómo podía ser realmente ese urbanismo. Las excavaciones arqueológicas efectuadas han revelado que, en efecto, la Colonia se adapta a la topografía del cerro mediante la construcción de una serie de muros de contención y subestructuras que permiten generar amplias terrazas sobre las que después construir los edificios. Este tipo de modelos constructivos creados mediante terrazas en altura producen una gran escenografía al verlos desde cotas exteriores más bajas, aumentando con ello la monumentalidad de los edificios que allí se instalan.

La excavación del teatro y su entorno ha permitido conocer unos primeros datos sobre el desarrollo urbanístico real de esta Colonia. Fruto de ello se llevó a cabo una primera investigación sobre los restos exhumados y documentados al suroeste del teatro que, planteaba que en esa zona se desarrollaría el área forense de esa Colonia²⁴, compartimos ese planteamiento ya que los restos allí conservados del pórtico monumental, canal de evacuación, tabernas y templo así parecen evidenciarlo (**lám. 5**).

Sí conviene aclarar que el desarrollo de las excavaciones ha permitido diferenciar la existencia de dos grandes momentos constructivos. El primero parece desarrollarse en época republicana, según

²³ Haba Quirós, 1998: 247-278.

²⁴ Mateos Cruz, Picado Pérez, *ibidem*: 401.



Lám. 5. Foto del templo, pórtico, canal de evacuación, taberna, puertas, calzada (*decumanus*), *versura* occidental y teatro romano. Realizada por los arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

atestigua el material cerámico que hasta ahora se ha recuperado. A este momento pertenecerían el templo, la calzada con cloaca que se le adosa por su parte norte y muy posiblemente, también el pórtico columnado y las tabernas situadas en la parte septentrional de esta terraza. En un momento posterior, probablemente en época augustea, se desarrolla la construcción del teatro romano recientemente excavado, el cual invade la parte norte de la calzada empedrada previa, llegando incluso a rozar la cimentación de la esquina suroeste del *parascenium* occidental al muro norte de la cloaca allí soterrada (**fig. 5**).

Este segundo momento constructivo se constata también en los recrecidos de los niveles de uso del *decumanus*, tal y como reflejan los estucos de las pilastras que adornan la fachada trasera del frente escénico.

Aparte de las estructuras romanas documentadas en las proximidades del teatro relacionadas con el complejo forense²⁵, también se han localizado otras en otros lugares de Medellín, tal y como puede observarse en el plano (**fig. 6**).

²⁵ Nogales, Álvarez, 2010: 247-249, fig. 4.

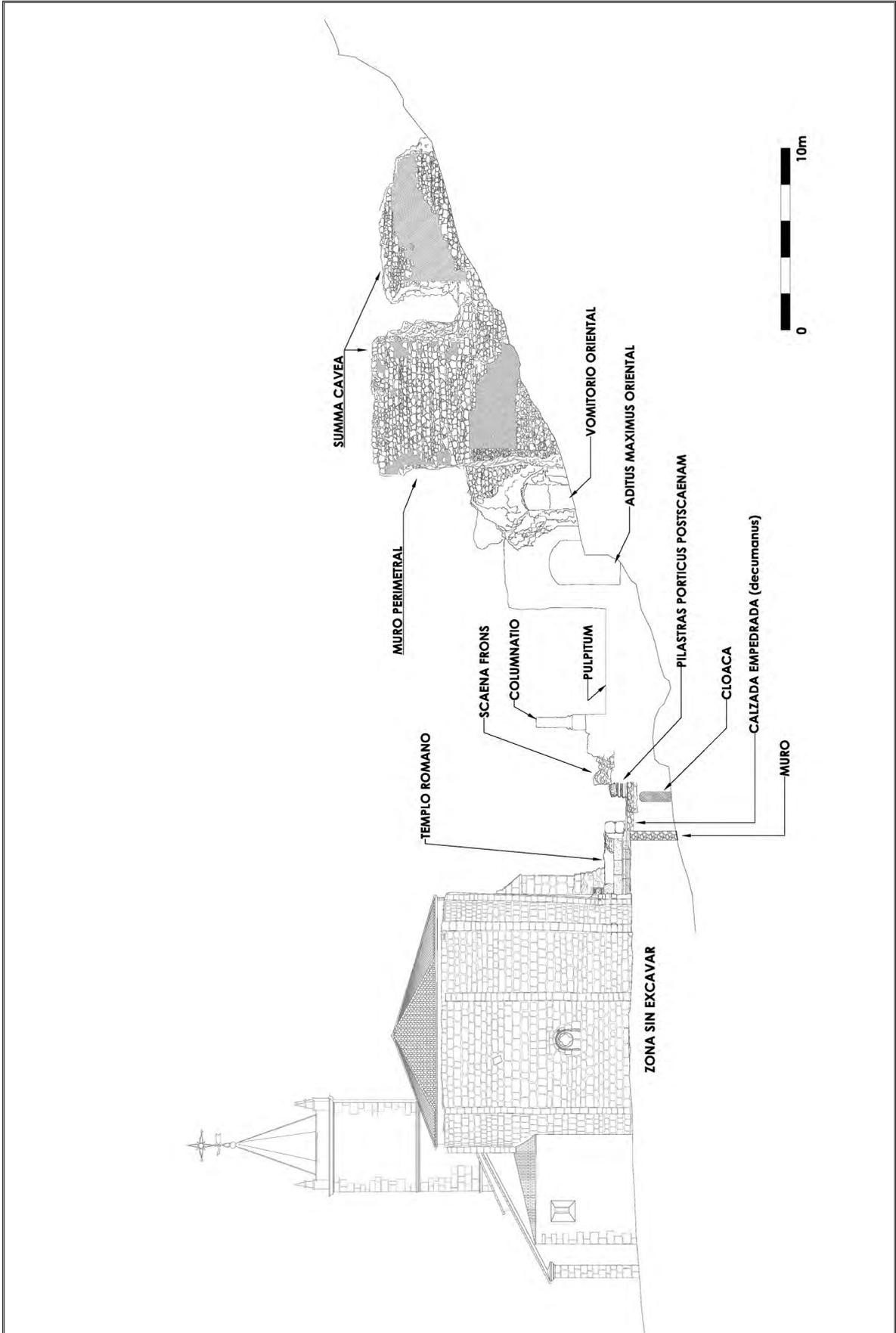


Fig. 5. Sección del teatro romano y de los restos urbanísticos romanos próximos vistos desde el este. Realizada por D. Manuel Viola Nevado y arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

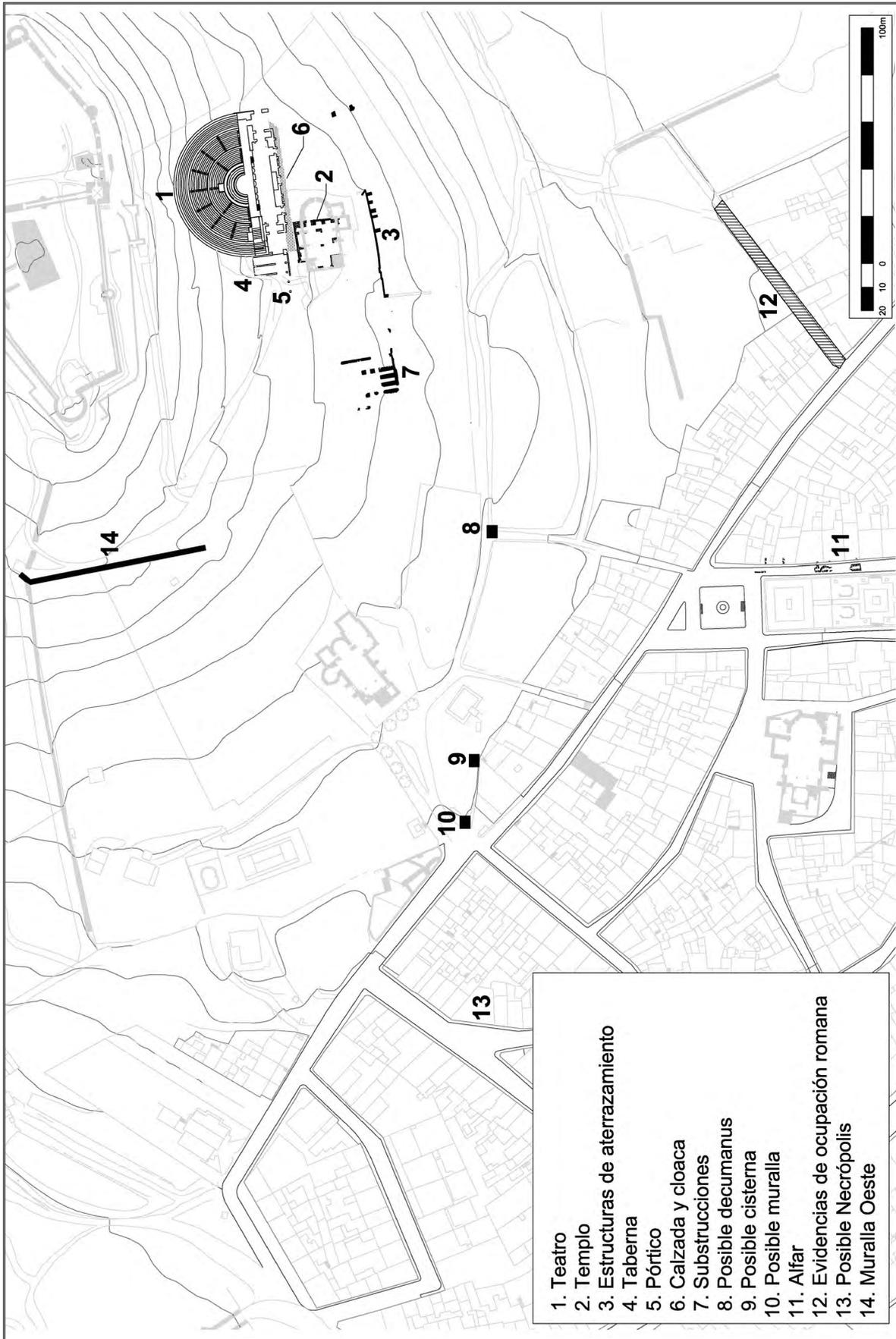


Fig. 6. Plano de los restos urbanísticos romanos localizados en Medellín. Realizado por los arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

Las intervenciones arqueológicas de urgencia desarrolladas en el casco urbano y sus alrededores han aportado nuevos e interesantes datos sobre este yacimiento.

Durante la instalación de la tubería de agua potable que abastece al castillo se localizaron varios restos romanos. Así, bajo el camino que conduce al río Ortiga, en el punto que une con la calle que baja hasta la plaza se documentó un trozo de empedrado conformado por piedras de diorita de gran tamaño que amortizaban restos y estratigrafía de época protohistórica. Dicho empedrado parece conformar parte del nivel de uso una calzada romana, que por la disposición de las piedras descubiertas podría ser parte de un *decumanus*, las reducidas dimensiones de la zanja de esta obra impiden aportar muchos más datos. Otros restos que también, podrían corresponder a este período serían las estructuras murarias que se observaron en los perfiles de la zanja realizada junto al depósito municipal y quizás también las vislumbradas en el tramo de la senda de gravilla que sube hasta la puerta oeste del castillo.

Posteriores intervenciones arqueológicas de urgencia desarrolladas en las obras de cambio de antiguas tuberías de la Plaza de Hernán Cortés han permitido documentar la existencia de parte de 3 hornos romanos, los cuales se encuentran soterrados en la parte central de la calle delimita el lado este de dicha plaza (**fig. 7**).

La existencia de este alfar nos evidenciaría que a *priori* este espacio se situaría extramuros a la muralla romana debido a que son actividades que generan humos y por tanto estarían prohibidas dentro de la ciudad por ser nocivas para la población. Este hecho unido a que vecinos de las calles Palacio y Ponce de León informan que sus padres y abuelos destruyeron un muro de gran potencia para poder nivelar parte de los corrales de las casas que se ubican en la acera norte de dichas calles, invita a pensar que posiblemente se desarrolle por esa zona parte del trazado de la muralla romana.

Esta hipótesis se basa además en que tras la casa que hace esquina entre la Calle Palacio y el camino de subida hacia la Iglesia de San Martín existen unas estructuras de *opus caementicium* que, anteriormente se habían identificado como parte de una fuente monumental pero que quizás puedan ser parte de las estructuras que conformarían esa cerca romana. Ello podría tener sentido si tenemos en cuenta que según nos informan otros vecinos de Medellín, en algunas obras realizadas en el siglo XX en casas de la Calle García Holguín aparecieron restos de enterramientos y ajuares de época romana, que nos revelaría que esta zona también estaría extramuros. Teniendo en cuenta todo ello podríamos plantear que quizás los restos de *opus caementicium* ya descritos sean parte de la muralla o de una puerta de acceso a la Colonia.

En las intervenciones arqueológicas que actualmente se están desarrollando en las obras de instalación de tuberías de la Calle Coso, también se están documentando una serie de estructuras murarias, parte de las cuales parecen ser evidencias de hábitat de época romana, al menos así se deduce de los materiales arqueológicos recuperados en algunas de las mismas.

Otro aspecto importante sobre esta colonia es el referido a como se desarrollaría el abastecimiento de agua a la misma. La ausencia de estructuras de posibles acueductos y la abundancia de pozos artesanos en las actuales casas de Medellín, invitan a pensar que posiblemente el abastecimiento viniera de la captación de agua de manantiales subterráneos. Sobre las infraestructuras asociadas a la contención



Fig. 7. Plano de detalle de los hornos romanos localizados en la Plaza de Hernán Cortés de Medellín. Realizado por los arqueólogos de la Dirección General de Patrimonio Cultural.

y distribución del agua, sí podemos avanzar que la excavación y desescombro de las ruinas de la Iglesia de Santa María del Castillo ha permitido comprobar, que la construcción que hay situada bajo esta Iglesia no es una cisterna romana²⁶ sino un aljibe musulmán, al menos así se desprende de las cerámicas islámicas recuperadas en los niveles de cimentación de esa construcción.

En cambio sí podría ser una cisterna romana la estructura que se vislumbra al suroeste del depósito municipal de agua de Medellín, así lo reflejan los estudios previos y parece deducirse de la observación de las escasas estructuras murarías que se vislumbran en el perfil sur de la parcela en la que se ubica el citado depósito municipal.

En definitiva, podemos decir que son muy escasos los datos que tenemos a día de hoy sobre el urbanismo de la ciudad romana de *Metellinum*. Serán por tanto las futuras intervenciones arqueológicas, los estudios científicos de los materiales recuperados en las excavaciones realizadas y las investigaciones que se desarrollen sobre otros elementos como el puente romano o las vías de comunicación, las que determinarán la veracidad de los datos e hipótesis que aquí planteamos de forma preliminar, así como de los propuestos en otros estudios previos, que ante la brevedad de este artículo no nos ha sido posible analizar en él.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M., 2008: "V. El marco histórico de Medellín-*Conisturgis*", *La necrópolis de Medellín* (M. Almagro-Gorbea, ed.), Madrid: 1038.
- BEJARANO OSORIO, A. 2007: "Excavación en la Iglesia de Santiago de Medellín. El edificio de época romana y su pórtico", *XXVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 2001)*, *Caesaraugusta*, 78: 535-544.
- DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982: "El teatro romano de Medellín, Badajoz", *Actas del Simposio El Teatro en la Hispania Romana, Mérida, 1980*, Badajoz: 317-336.
- DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1982: "Estudio preliminar sobre la romanización en el término de Medellín (Badajoz)", *NAH*, II: 53-131.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1953: "El puente romano de Medellín (antigua Metellinum)", *Archivo Español de Arqueología*, XXVI, 88: 407-418.
- HABA QUIRÓS, S., 1998: *La Colonia Metellinensis (Medellín, Badajoz) y su territorio*, Cáceres.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J. y GUERRA MILLÁN, S., 2012: "El Bronce Final en Medellín. Estudio preliminar del Corte SMRO", *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final* (J. Jiménez, ed.), Mérida: 65-110.
- MÉLIDA ALINARI, J.R., 1925: "*Colonia Metellinensis*", *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1907-1910)*, 3 tomos, Madrid: 367-371.
- RODRÍGUEZ GORDILLO, E., ¿1922?: "Apuntes históricos de la Villa de Medellín", *Imprenta y Librería Santos Floriano*, Cáceres: 19-20.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, A. J., JIMÉNEZ ÁVILA, J. y GUERRA MILLÁN, S., 2012: "Ganadería y prácticas cinegéticas en el Yacimiento de Medellín", *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final* (J. Jiménez, ed.), Mérida: 111-124.

²⁶ Haba Quirós, 1998: 272.

- SALAS MARTÍN, J., 2001: "Fuentes antiguas para el estudio de la *Colonia Metellinensis*", *Norba*, 15: 101-116.
- SOLANO DE FIGUEROA Y ALTAMIRANO, J., 1650: *Historia y Santos de Medellín*, Madrid: 10.
- SAÑUDO BAYÓN, J.J., 2009: "Campaña y Batalla de Medellín, 1809", *Actas de las Jornadas de Historia de las Vegas Altas. La Batalla de Medellín*, Medellín-Don Benito, 2009, Badajoz: 135.
- GARCÍA SÁNCHEZ, F., 2000: *El Castillo de Medellín*, Badajoz: 61.
- NOGALES BASARRATE, T. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., 2012 "Foros de *Augusta Emerita*. Modelos en *Lusitania*", *Ciudad y Foro en Lusitania Romana/Cidade e Foro na Lusitânia Romana* (T. Nogales Basarrate, ed.), Mérida: 231-259.
- MATEOS CRUZ, P. y PICADO PÉREZ, Y. 2011: "El Teatro Romano de Metellinum", *Madrider Mitteilungen*, 52, Madrid: 373-410.
- GRIÑÓ FRONTERA, B., 2009: *Reflejos de Roma. Selección de escultura romana del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, Badajoz.

LISTADO DE AUTORES

Antonio Aguilar Sáenz

Servicio Extremeño Público de Empleo
e-mail: aguilarasaenz@hotmail.com

Miguel Alba Calzado

Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida
e-mail: miguelalba@consorciomerida.org

José María Álvarez Martínez

Museo Nacional de Arte Romano
e-mail: josemaria.alvarez@mecd.es

Enrique Cerrillo Martín de Cáceres

Universidad de Extremadura
e-mail: cerrillo@unex.es

Hipólito Collado Giraldo

Dirección General de Patrimonio Cultural
Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de Extremadura
e-mail: hipolito.collado@gobex.es

Pedro Dámaso Sánchez

Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida
e-mail: damaso@consorciomerida.org

José Luis de la Barrera Antón

Museo Nacional de Arte Romano
e-mail: joseluis.delabarrera@mcu.es

Luís Berrocal-Rangel

Universidad Autónoma de Madrid
e-mail: luis.berrocal@uam.es

Rafael Caso Amador

Universidad Nacional de Educación a Distancia
e-mail: rcasoamador@gmail.com

Gregorio Francisco González

Dirección General de Patrimonio Cultural
Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de Extremadura
e-mail: gregorio.francisco@gobex.es

Santiago Guerra Millán

Dirección General de Patrimonio Cultural
Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de Extremadura
e-mail: santiago.guerra@gobex.es

Pedro Mateos Cruz

Instituto de Arqueología de Mérida
CSIC-Gobierno de Extremadura
e-mail: p.mateos@iam.csic.es

Victorino Mayoral Herrera

Instituto de Arqueología de Mérida
CSIC-Gobierno de Extremadura
e-mail: vmayoral@iam.csic.es

Carlos Jesús Morán Sánchez

Instituto de Arqueología de Mérida
CSIC-Gobierno de Extremadura
e-mail: carmoran@iam.csic.es

Juan Pedro Moreno Carrasco

Excmo. Ayuntamiento de Coria
Museo de la Cárcel Real
e-mail: juanpedromorenocarrasco@gmail.com

Trinidad Nogales Basarrate

Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de Extremadura
e-mail: trinidad.nogales@mecd.es

Samuel Pérez Romero

Dirección General de Patrimonio Cultural
Consejería de Educación y Cultura
Gobierno de Extremadura
e-mail: samuelpero@gmail.com

Antonio Pizzo

Instituto de Arqueología de Mérida
CSIC-Gobierno de Extremadura
e-mail: antoniopizzo@iam.csic.es

F. Germán Rodríguez Martín

Consejería de Educación, Cultura y Deporte
Junta de Andalucía
e-mail: germanroma@hotmail.com

Gilberto Sánchez

Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida
e-mail: gilberto@consorciomerida.org

Manuel Viola Nevado

Estudio de Arquitectura
e-mail: manuelviolanevado@gmail.com



STVDIA LUSITANA



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE



MUSEO
NACIONAL
DE ARTE
ROMANO



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD



FUNDACIÓN
DE
ESTUDIOS
ROMANOS



GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Economía, Competitividad e Innovación



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de Desarrollo Regional

Una manera de hacer Europa



UNED